

**FÚTBOL Y DIPLOMACIA PÚBLICA FRANQUISTA EN PARAGUAY:
EL ÉXITO EUROPEO DEL REAL MADRID EN LA PRENSA PARAGUAYA
DURANTE LA CONSOLIDACIÓN DEL STRONISMO (1954-1966)***

**FOOTBALL AND FRANCO PUBLIC DIPLOMACY IN PARAGUAY:
THE EUROPEAN SUCCESS OF REAL MADRID IN PARAGUAYAN PRESS
DURING THE CONSOLIDATION OF STRONISMO (1954-1966)**

**FUTEBOL E DIPLOMACIA PÚBLICA DE FRANCO NO PARAGUAI:
O SUCESSO EUROPEU DO REAL MADRID NA PRENSA PARAGUAIA
DURANTE A CONSOLIDAÇÃO DO ESTRONISMO (1954-1966)**

EDUARDO TAMAYO BELDA**

Universidad Autónoma de Madrid

Universidad Nacional de Educación a Distancia

<https://doi.org/10.46553/EHE.27.2.2025.p362-396>

Resumen

Las relaciones hispanoparaguayas se intensificaron a lo largo de los años cincuenta y sesenta del siglo XX, en un contexto de especial sintonía ideológica entre los regímenes políticos de ambos países. El trabajo explora la atención mediática que tres diarios paraguayos —*La Tribuna*, *El País* y *Patria*, que se consideran representativos de la prensa generalista nacional— dedicaron a las victorias del Real Madrid en las finales de la nascente *Coupe des Clubs Champions Européens* (creada en 1955). El objetivo del artículo es determinar si aquellas victorias europeas del Real Madrid entre 1956 y 1966 fueron utilizadas como ejercicio de *diplomacia pública* franquista en Paraguay, en un contexto en que las posibilidades de la diplomacia pública española en este país pasaban en buena medida por la presencia de noticias sobre España en la prensa paraguaya. La conclusión es que la escasa atención mediática en esos diarios pone en duda que se produjera un ejercicio de *poder blando* en esos términos por parte de España en el Paraguay de Stroessner.

Palabras clave

Fútbol, Real Madrid, Franquismo, Paraguay, Diplomacia Pública, Prensa.

Abstract

Spanish-Paraguayan relations intensified throughout the fifties and sixties of the 20th century, in a context of special ideological harmony between the political regimes of both countries. The work explores the media attention that three Paraguayan newspapers —*La Tribuna*, *El País* and *Patria*, which are considered representative of the national general press— dedicated to the victories of Real Madrid in the finals of the nascent *Coupe des Clubs Champions Européens* (created in 1955). The objective of the article is to determine if those European victories of Real Madrid between 1956 and 1966 were used as an exercise of Francoist *public diplomacy* in Paraguay, in a context in which the possibilities of Spanish public diplomacy in this country largely depended on the presence of news about Spain in the Paraguayan press. The conclusion

is that the lack of media attention in these newspapers casts doubt on the existence of an exercise of *soft power* in these terms by Spain in Stroessner's Paraguay.

Key Words

Football, Real Madrid, Francoism, Paraguay, Public Diplomacy, Press.

Resumo

As relações hispanoparaguaias se intensificaram ao longo dos anos cinquenta e sessenta do século XX, em um contexto de sintonia ideológica especial entre os regimes políticos de ambos os países. O trabalho explora a atenção mediática que três diários paraguaios —*La Tribuna*, *El País y Patria*, que são considerados representantes da imprensa generalista nacional— dedicaram às vitórias do Real Madrid nas finais da nascente *Coupe des Clubs Champions Européens* (criada em 1955). O objetivo do artigo é determinar se aquelas vitórias europeias do Real Madrid entre 1956 e 1966 foram usadas como exercício de *diplomacia pública* franquista no Paraguai, em um contexto em que as possibilidades da diplomacia pública espanhola neste país pasaban em boa medida pela presença de notícias sobre a Espanha na imprensa paraguaia. A conclusão é que a falta de atenção mediática nestes jornais põe em dúvida a existência de um exercício de *soft power* nestes termos por parte da Espanha no Paraguai de Stroessner.

Palavras chave

Futebol, Real Madrid, Franquismo, Paraguai, Diplomacia Pública, Imprensa.

1. Introducción: fútbol, nacionalismo y política

El fútbol constituye hoy un fenómeno transversal en la cultura del entretenimiento global —de clase, nacionalidad, región geográfica, y cada vez más también de género— pero no solo es un fenómeno popularizado como espectáculo: se trata de un elemento social, político, económico, mediático, publicitario... un producto cultural de primer orden. En el siglo XXI el fútbol ha alcanzado gran trascendencia en buena parte del globo, y lo ha hecho hasta tal punto, que no solo es uno de los muchos fenómenos que atraviesan fronteras, sino que es además un argumento para explicar el alcance de la globalización en el imaginario colectivo en general.¹

A pesar de haber *nacido* como actividad *deportiva*, por lo que podríamos considerarlo una construcción *desde abajo* —aunque inicialmente fuera muy practicado por la élite británica—, a lo largo del siglo XX el fútbol se convirtió en mucho más; incluso ha llegado a ser considerado casi una *religión* por amplios sectores populares de algunos países, particularmente en América Latina pero también en Europa (y sus máximos referentes considerados casi como *héroes nacionales* o *dioses* por sus compatriotas y seguidores). Como afirmaba Eric Hobsbawm,

“los nacionalismos son fenómenos duales, contruidos esencialmente desde arriba, pero que no pueden entenderse a menos que se analicen también desde abajo, esto es, en

* Fecha de recepción: 15/06/2023. Fecha de evaluación: 22/10/2023. Fecha de aceptación definitiva: 09/02/2025.

** Profesor Sustituto en la Universidad Autónoma de Madrid e investigador predoctoral de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Número ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0686-5729> . Depto. de Historia Contemporánea, Facultad de Filosofía y Letras, C/ Francisco Tomás y Valiente, 1, Campus de Cantoblanco, UAM, 28049 Madrid, E-mail: tamayo.belda.eduardo@gmail.com .

¹ FUSTE, 2017, 17.

términos de los supuestos, las esperanzas, las necesidades, los anhelos y los intereses de las personas normales y corrientes que no son necesariamente nacionales y menos todavía nacionalistas”.²

El fútbol contribuye a esa circunstancia: este deporte quedó inserto de tal forma en los modos culturales de la historia de Europa y América Latina posterior a 1945, que desprenderlo del análisis de otro tipo de manifestaciones de poder, y de otros fenómenos o procesos —sociales, políticos, económicos, internacionales— puede dejar incompleto el conocimiento que tenemos de cada periodo. Desde el ámbito estricto del deporte *amateur*, el fútbol llegó a absorber la atención popular y mediática de las audiencias y de la sociedad de consumo de masas³ (durante los años veinte y treinta el Real Madrid contribuyó a la consolidación de este deporte como espectáculo de masas en España⁴). Este deporte se popularizó hasta tal punto que su original influencia, restringida a un segmento minoritario de la población nacional inglesa —donde había nacido en el siglo XIX—, llegó a alcanzar una dimensión que podríamos calificar de cultural e internacional durante el siglo XX (que se ha hecho global en el XXI). Como fenómeno social, el fútbol trascendió el aspecto meramente *deportivo* de dicha actividad, resultando “innegable su capacidad de atracción en las sociedades modernas”.⁵

No obstante, el fenómeno no suscitó hasta etapas recientes un interés académico notorio, y esto que generaba la idea, en opinión de Julio Frydenberg —en un texto considerado como “fundacional” por los especialistas del campo del estudio⁶—, de que “no ameritaba una reflexión metodológica rigurosa”.⁷ Los intentos historiográficos por reconstruir el pasado en su dimensión cultural pusieron en gran medida la atención en la producción de la cultura letrada, la oficial y la de los movimientos y organizaciones políticas o sindicales, más que en fenómenos sociales como la práctica deportiva o los espectáculos —como es el caso del fútbol—, a pesar de que estos intervienen de manera fundamental en la construcción de identidades en cuanto “vehículos de expresión emocional y de producción de sentido”.⁸

El intelectual marxista español Manuel Vázquez Montalbán explica en su obra *Historia y Comunicación Social* el origen del desarrollo del deporte “como válvula de escape para la conflictividad individual y de la promoción de la cultura”, especialmente de las clases populares, a las que otros aspectos de la misma, como la lectura, no alcanzaba con igual amplitud e intensidad.⁹ Además, Vázquez Montalbán concedía al fútbol la función de ser una de las escasas formas de participación social que se encontraban al alcance del pueblo; desde una perspectiva subcultural, el escritor reivindicaba la fuerza de este deporte como *compensación social*, un elemento configurador de una cierta sentimentalidad popular que, entre otras cosas, coadyuvaba a reducir la conflictividad social ante las desigualdades y la incertidumbre por el futuro con el *reparto* de éxitos deportivos a sujetos sociales subalternos o perdedores.¹⁰ A pesar de esto, no puede olvidarse que la función política del deporte ha sido ampliamente utilizada *desde arriba*, por el Estado, sus dirigentes, y sus élites.

² HOBBSBAWM, 2012, 18-19.

³ ELIAS; DUNNING, 1992, 31-81.

⁴ BÁEZ Y PÉREZ DE TUDELA, 2012.

⁵ ROJO LABAIEN, 2014, 23.

⁶ ALABARCES, 2022, 750.

⁷ FRYDENBERG, 2011, 13.

⁸ *Ibidem*, 14.

⁹ VÁZQUEZ MONTALBÁN, 1985, 204-205.

¹⁰ OSÚA QUINTANA, 2022, 62.

El proceso que conduce a entender y explicar los fenómenos culturales de ámbito exclusivamente nacional, además, no puede desconectarse del análisis de factores, problemáticas o asuntos de dimensión transnacional. Estos factores actúan en el campo de la sociedad internacional generando efectos en los espacios del territorio-nación que a menudo pueden producir cambios sociales, culturales, políticos, económicos, lingüísticos, o religiosos, entre otros. La relevancia social e internacional que adquirió el fútbol desde mediados del siglo XX lo situaron como uno de los productos culturales — aparentemente no político — con mayor trascendencia en la construcción nacional de cada país, así como también de la imagen exterior de una nación o un Estado. No en vano, un reciente dossier monográfico¹¹ publicado en la revista *The International Journal of the History of Sport* ha tenido como foco de análisis el potencial de las historias locales para comprender las continuidades y las transformaciones transnacionales desde la perspectiva de la historia global.¹²

Lo que aquí se propone es ampliar los estudios sobre la política exterior española del régimen de Franco en América Latina, particularmente en Paraguay, así como sobre la imagen exterior de España y del propio régimen en el periodo 1954-1966¹³ en este país, que coincide, además, con lo que Andrew Nickson denomina como la “fase de consolidación” del stronismo¹⁴. Para ello se ha tomado como base documental el análisis de la repercusión que tuvieron en la prensa paraguaya del periodo los éxitos deportivos internacionales del Real Madrid, concretamente sus victorias en la *Copa de Europa* de fútbol —creada en 1955—, de la cual el equipo *blanco* ganaría las cinco primeras ediciones (entre 1956 y 1960), así como un entorchado más en 1966.

2. Objetivo, hipótesis, fuentes y metodología de la investigación

El objetivo general del trabajo es contribuir al conocimiento sobre la historia de la imagen exterior de España en América Latina y de la política exterior del franquismo (específicamente en Paraguay), fundamentando la investigación en elementos menos tradicionales de la diplomacia, como es el análisis de la repercusión mediática del deporte (concretamente el fútbol). El objetivo particular del texto es explorar la repercusión mediática que tuvieron los éxitos deportivos europeos del Real Madrid en Paraguay entre 1956 y 1966, vinculándolo con los intereses de imagen exterior de España y con el perfil del entonces embajador franquista en este país, Ernesto Giménez Caballero.

La hipótesis de trabajo —que se explicita en el siguiente párrafo— se construye sobre las siguientes premisas: primera, que algunos de los especialistas, en varios de sus trabajos sobre la materia¹⁵ —asunto éste que se desarrolla principalmente en el siguiente apartado de este artículo—, refieren que el franquismo utilizó el deporte, y particularmente el fútbol, como plataforma para mejorar o potenciar la imagen exterior de España —y del régimen— en el extranjero; segunda, que Ernesto Giménez Caballero, en su doble papel como intelectual y propagandista del régimen, tenía una concepción del deporte y del fútbol —como se explicita en el cuarto apartado del artículo— proclive a entenderlo como un instrumento al servicio de la causa nacional, de la nacionalización y de la internacionalización de los valores de España (entendiéndose los valores por

¹¹ VIUDA-SERRANO; MEDEIROS; CLEOPHAS, 2023.

¹² *Ibidem*, 105.

¹³ Para la etapa anterior, en el periodo 1939-1955, los textos de referencia son: DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, 1988; PARDO SANZ, 1995; DEL ARENAL, 2011.

¹⁴ NICKSON, 2020, 297-300.

¹⁵ SIMÓN; QUIROGA; SHAW; FONT; ROJO; VIUDA-SERRANO; YANES.

aquellos de corte fascista en los años veinte, treinta y cuarenta); y tercera, que el fútbol en Paraguay era un deporte muy seguido popularmente, donde hubiera tenido sentido utilizar las victorias del Real Madrid como instrumento de diplomacia pública para mejorar la imagen de España en América.

En consecuencia, asumiendo las tres premisas anteriores, la hipótesis de trabajo de este artículo es la siguiente: que los éxitos europeos del Real Madrid como campeón de la Copa de Europa entre 1956 y 1966, habrían sido utilizadas por el servicio diplomático español en Paraguay como una herramienta de diplomacia pública; que esa utilización se habría producido a través del principal instrumento disponible en este sentido, la prensa; y que desde la llegada como Embajador de Giménez Caballero en 1958 —cuando el Real Madrid gana su tercer entorchado— esta circunstancia se habría impulsado, dadas las opiniones que éste había mostrado sobre el deporte, y su inclinación en décadas anteriores a observar el fútbol como un factor de nacionalización y de difusión internacional de la imagen y los valores españoles tradicionales.

La metodología ha consistido en una revisión de fuentes bibliográficas sobre fútbol, diplomacia, nacionalismo y relaciones internacionales de la Guerra Fría, y en la recopilación y análisis de las noticias aparecidas en la prensa paraguaya de mayor seguimiento entre 1956 y 1966 sobre las finales de la Copa de Europa. La selección de fuentes para la investigación se ha realizado de la siguiente manera: en Paraguay, el principal y prácticamente único centro de recopilación, conservación y puesta a disposición de la investigación de material hemerográfico es la Hemeroteca Nacional de Asunción, sita en las mismas dependencias que la Biblioteca Nacional de Asunción (la principal biblioteca pública del país). También hay colección hemerográfica en la Biblioteca y Archivo del Congreso Nacional, aunque de menor envergadura.

Para el periodo analizado (1956-1960 y 1966), la Hemeroteca Nacional únicamente conserva ejemplares tres periódicos generalistas: *El País*, *La Tribuna* y *Patria* (este último diario *vocero* del gobernante Partido Colorado). El diario *Abc Color*, que también sería un diario de referencia durante la dictadura stronista, fue fundado en 1967, con lo que queda fuera del periodo de estudio. Durante toda esta época, la prensa paraguaya estuvo concentrada en su mayor parte en la capital del país,¹⁶ por lo que no debe extrañar que los diarios estudiados sean los tres asuncenos.

Las cabeceras seleccionadas eran entonces las de mayor larga data en Paraguay: *El País* apareció en octubre de 1935, como sucesor de *El Orden* (al que se le cambió de nombre), que había sido fundado en 1923, de manera que a la altura de 1956 este diario —*El Orden/El País*— tenía a sus espaldas más de tres décadas de seguimiento entre la sociedad paraguaya.¹⁷ Por su parte, *La Tribuna* había nacido el 31 de diciembre de 1925 —aunque su fundador, Eduardo Schaerer, acumulaba la experiencia de su anterior creación, *El Diario*, en 1904—, y con el paso del tiempo se convertiría en decano de la prensa nacional paraguaya.¹⁸ Cuando inicia la cronología de este artículo, en 1956, *La Tribuna* ya era el diario más longevo del país que aún se publicaba desde hacía unos años (terminaría siendo el más importante del país, era *independiente*, y para los años ochenta llegó a concentrar una tirada aproximada de 30.000 ejemplares diarios¹⁹).

El tercero de los diarios estudiados, *Patria*, nació en 1917 —poco antes que los anteriores—, y lo hizo como publicación oficial de la Asociación Nacional Republicana (ANR), más conocido como Partido Colorado; no obstante, a partir de mayo de 1920

¹⁶ RÍOS, 1988, 511.

¹⁷ CRICHIGNO, 2010, 366-374.

¹⁸ *Ibidem*, 344-351.

¹⁹ RÍOS, 1988, 511.

funcionó con entidad jurídica propia —sobre el papel, independiente de la ANR—, como un diario privado más de la prensa generalista paraguaya. Sin embargo, su dependencia umbilical con el Partido Colorado le hizo atravesar por diferentes etapas (ya fuera por la cambiante coyuntura política nacional, ya fuera por los cambios en la dirección política de la ANR); así, a pesar de haber sido fundado en 1917, en mayo de 1954 inició su VI época, considerándose su longevidad a partir de este año, ya que incluso llegó a cambiar de nombre en la etapa previa, cuando el diario portavoz del coloradismo se denominaba *La Unión* (que dejó de imprimirse pocos días antes de iniciar la VI época de *Patria*).²⁰

Indicada la selección de periódicos para el análisis y explicados los motivos de su elección, resta solo explicitar la metodología concreta de trabajo con estas fuentes: si todos los diarios transfirieran —como canales de transmisión que son— las noticias que llegan a sus redacciones en unos días concretos sin ninguna deformación, en teoría todos los periódicos ofrecerían las mismas noticias (sin faltar ninguna), y cada una de éstas tendría la misma extensión (y además la misma en cada diario).²¹ Es obvio, sin embargo, que la prensa no funciona así, y que cada periódico hace asequible a su público la cantidad de información que canaliza de acuerdo a diferentes criterios de selección: ideológicos, temáticos, gustos culturales locales, intereses económicos de los propietarios del medio, según el tamaño total del diario, entre otros muchos posibles criterios. El resultado es que en cada periódico la selección de noticias —es decir, de *lo que es noticia*— resulta ser diferente y, sobre todo, que algunas de estas noticias ocupan mayor superficie y lugares más destacados o de mayor atención visual, mientras que a otras se les dedica menor espacio o peores posiciones en el diario, hasta el punto de que algunas no aparezcan.²²

De acuerdo con Antonio Rodríguez de las Heras, esto constituye “la primera alteración que en el canal (la prensa) se introduce sobre el mensaje (el suceso): la superficie dedicada a cada noticia, una primera y muy *significativa* forma de alteración”.²³ Es por esto que este trabajo indica e interpreta, en cada caso, la ubicación y la extensión de las noticias sobre el asunto investigado: las victorias del Real Madrid en Copa de Europa. Además, habida cuenta de que la disposición de la propia información sobre los sucesos no era inmediata en esta época —sobre todo los del exterior—, y que cada diario podía tener acceso a distintos canales de obtención de información internacional —algunos también más rápidos que otros—, se revisaron los tres diarios paraguayos indicados en los párrafos anteriores desde el mismo día de cada final de la competición futbolística europea hasta una semana después, considerando que, transcurrido ese tiempo, ya no sería considerado como *noticia*, siendo lo más normal que no apareciera con posterioridad.

3. Diplomacia cultural y relaciones hispanoparaguayas de la Guerra Fría

La conceptualización del periodo conocido popular e historiográficamente como Guerra Fría —acuñado en 1946 por el periodista Herbert B. Swope²⁴— ha ido variando con el paso de las décadas en función, entre otros factores, de los intereses políticos y geoestratégicos de los principales protagonistas implicados en aquella etapa, así como también de otros actores o elementos subsidiarios o perjudicados —en cada momento— por el relato hegemónico del concepto de Guerra Fría. Además, la multiplicidad de actores

²⁰ *Ibidem*, 318-326.

²¹ RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, 1982, 314.

²² *Ibidem*.

²³ *Ibidem*.

²⁴ NEILA HERNÁNDEZ, 2018, 285.

implicados diversifica y complejiza las investigaciones sobre el periodo (sobre la codificación terminológica, perspectivas historiográficas, cronologías, etc., hay a la fecha una amplia producción²⁵).

Los asuntos de relaciones internacionales y las relaciones exteriores bilaterales de esta etapa tuvieron características —o más bien condicionantes— diferentes de aquellas anteriores a la II Guerra Mundial, entre otros motivos, por dos elementos fundamentales: la derrota del fascismo como proyecto ideológico universal y la lucha global entre dos grandes bloques político-económicos presentados como antagónicos, Estados Unidos y la Unión Soviética. Para el ámbito latinoamericano, la decisión de Estados Unidos de considerar esta región una parte fundamental de su esfera de influencia tuvo consecuencias que determinaron su desarrollo histórico (países como Paraguay son claros ejemplos de este fenómeno). Con otros argumentos políticos o económicos, pero por similares motivos geoestratégicos, los países de Europa occidental —como fue el caso de la España franquista— también se vieron completamente inmersos en las lógicas bipolares de la Guerra Fría y muy condicionados internacionalmente por los planteamientos de la política exterior norteamericana del periodo. Estos planteamientos terminaron restringiendo, limitando o subordinando toda clase de actividades y relaciones bilaterales entre actores estatales, subestatales y supraestatales de estas áreas —muchos de ellos en teoría independientes—, a las necesidades o a las prioridades de la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés), así como a las agendas de política internacional de cada Administración estadounidense y de su Departamento de Estado.

Los estudios acerca de las relaciones entre Paraguay y España son muy escasos y el conocimiento publicado sobre la cuestión es exiguo en comparación con otros casos. El déficit sobre la historización de esta relación ya había sido reflejado por algunos especialistas en el periodo y en el asunto: en la obra *Tan lejos, tan cerca. Miradas contemporáneas entre España y América Latina*,²⁶ Agustín Sánchez Andrés repasaba la relación entre América Latina y España, señalando que “no han sido apenas objeto de estudio” las relaciones con Paraguay,²⁷ por un cierto “desinterés mutuo” debido a la falta de estudios previos y a una supuesta “práctica inexistencia de relaciones comerciales o migratorias”²⁸ (aunque esto sea matizable). El primer estado de la cuestión sobre el asunto podemos encontrarlo en la obra *Vínculos culturales entre España y Paraguay desde la historia y la literatura*,²⁹ que constituye una aproximación a la historia de las relaciones hispanoparaguayas en su conjunto; las relaciones entre estos dos países en el contexto histórico y geopolítico de la Guerra Fría quedan reducidos por ahora a escasos aportes historiográficos.³⁰

Además, en el marco del análisis de la política exterior del franquismo y su aparato diplomático y de acción en el extranjero, la etapa de Ernesto Giménez Caballero al frente de la Legación española en Paraguay —Embajador de Franco ante el general Alfredo Stroessner desde 1958 a 1969— constituye en opinión de Rosa Pardo Sanz “un caso interesante” a estudiar;³¹ su etapa al frente de la Embajada, además, coincide según Rosa Pardo con un periodo para el que ha menos investigaciones sobre la diplomacia cultural

²⁵ Se recomiendan: SANZ DÍAZ; SÁENZ ROTKO, 2021; PETTINÀ, 2018; NEILA HERNÁNDEZ, 2018, 287-485.

²⁶ JORGE, 2018.

²⁷ SÁNCHEZ ANDRÉS, 2018, 161.

²⁸ *Ibidem*, 189.

²⁹ TAMAYO BELDA, 2023(a), 9-72.

³⁰ *Ibidem*, 46-60.

³¹ PARDO SANZ, 2016, 148.

franquista.³² El periodo de Giménez Caballero es importante en el marco de las relaciones hispanoparaguayas tanto por la prolongada duración de este representante en la Legación como por lo intensa y dinámica que fue la actividad de este pensador y escritor fascista al frente de la Embajada de España en Paraguay, especialmente durante los años sesenta, aunque ya desde la segunda mitad de los cincuenta se hace notar su presencia. El dato es relevante en la medida en que el periodo cronológico abordado en este trabajo corresponde casi de manera íntegra a la actividad diplomática de Giménez Caballero en Paraguay, donde llegó como Agregado Cultural en 1955. Los estudios sobre los agentes diplomáticos se han ido renovando y ampliando en las últimas décadas, entre otros factores al calor de la *nueva historia diplomática* —desde la carta de Kenneth Weisbrode en 2008 a la SHAFR—, que surgió como reacción a una producción excesiva y descontrolada de temas, objetos y enfoques, provocando una evolución del campo.³³

La diplomacia como actividad política consiste en “la conducción y la gestión de los asuntos internacionales conforme a un ideario y con instrumentos basados en la negociación y el intercambio, siendo la respuesta humana a la mediación con el entorno internacional como instrumento social de poder”.³⁴ El final de la Guerra Fría potenció el interés en el ámbito de las relaciones internacionales por los conceptos de “poder blando” y “diplomacia cultural”.³⁵ El denominado “poder blando” es la doctrina teórica que pone de relevancia la comunicación y la cultura con el objetivo de atraer, seducir, o legitimar a un determinado actor —o grupo de actores— internacional ante terceros, y permitía entender la política global como un espacio para la disputa pacífica de valores internacionales de naturaleza moral o estética³⁶ (el principal despliegue estadounidense de poder blando en esta etapa fue el denominado *American Way of Life*³⁷). Esta noción de poder blando se instaló en los estudios internacionales a fines de la década de los noventa, en un contexto de distensión militarista —principalmente occidental— y de búsqueda de otros medios en la actividad diplomática y de relacionamiento exterior; el poder blando permitía entender la política global como un espacio para la disputa de valores internacionales de naturaleza moral o estética, y operar en consecuencia por medios no coercitivos o bélicos.³⁸

Dentro del poder blando, una rama de la diplomacia asociada a éste es la conocida como “diplomacia pública”, tuvo una enorme potencialidad en esta época (aunque no nació entonces). Este impulso de la diplomacia pública se produjo cuando la tecnología permitió la difusión global y rápida de información y cuando el consumo de masas propio del capitalismo se convirtió en el estilo de vida de grandes grupos demográficos, estimulando la búsqueda de la felicidad a través del entretenimiento y la adquisición de bienes y servicios no básicos o de subsistencia. La “diplomacia pública” se define como

“la gestión de la comunicación política internacional con arreglo a unos intereses de acción y política exterior; su objetivo es el ejercicio de la influencia por parte de una entidad sobre un público extranjero mediante el desarrollo de estrategias de comunicación, que incluyen programas educativos, informativos y de entretenimiento”.³⁹

³² *Ibidem*, 149.

³³ SANZ DÍAZ, 2015, 701.

³⁴ MANFREDI, 2021, 15.

³⁵ JARAMILLO JASSIR, 2015, 2.

³⁶ MANFREDI, 2021, 141-142.

³⁷ SANZ DÍAZ; SÁENZ ROTKO, 2021, 129-136.

³⁸ MANFREDI, 2021, 141-142.

³⁹ *Ibidem*, 142.

Entre el amplio abanico de actividades que comprenden la diplomacia pública se encuentra el deporte global, que al igual que otras múltiples actividades forma parte de lo que se conoce como “diplomacia cultural” (la cual puede interpretarse como una de las tres ramas de especialización de la diplomacia pública: cultura, ciencia-tecnología, y economía-comercio).⁴⁰

Al periodo posterior al final de la Segunda Guerra Mundial se le conoce —una de sus varias etiquetas— como el de la *sociedad de la información*; esto se debe, en otros motivos, a que la economía mundial pasó por una fase expansiva del capitalismo —a veces denominado neocapitalismo—, a un desarrollo técnico y tecnológico que permitía una comunicación casi instantánea y prácticamente global, y al imperio de una lógica bipolar en la política internacional en torno a la cual la *guerra de la información* —y la desinformación— fue una constante entre bloques. Así, desde 1945, la explosión de medios informativos transformó el paisaje social, tanto al interior de cada país como a escala internacional, y consolidó la capacidad de influencia internacional de los países más industrializados.⁴¹ Además, en este periodo asistimos también al desarrollo global de la denominada *sociedad de consumo*, una característica que impulsó el interés por los deportes más populares y algunos espectáculos —aunque había nacido a comienzos del siglo XX, fue después de 1945 cuando se potenció con claridad la cultura del consumo—, a través de la atención de los medios de comunicación y de la publicidad a estos productos culturales.

Los avances técnicos en comunicación, como la radio a transistores o la televisión moderna,⁴² facilitaron entonces la difusión del deporte, y con ello también la de la actividad de la diplomacia cultural durante la segunda mitad del siglo XX: a partir de 1945 se inicia la carrera comercial de la televisión en las sociedades industriales avanzadas, entrando en competencia directa con la radio y la prensa desde los años cincuenta en la comunicación de masas del mundo occidental.⁴³

Sin embargo, esto no ocurrió en Paraguay hasta más adelante; aunque las primeras radios llegaron al país hacia fines de la década de 1920, la radio a transistores no llegó hasta los años sesenta⁴⁴, así como las primeras televisiones⁴⁵, solo al alcance de la elite social paraguaya, que junto con la llegada de otros electrodomésticos mejoraron la calidad de vida de la clase alta asuncena.⁴⁶ En consecuencia, aunque en muchos países europeos y norteamericanos —así como en las economías más avanzadas de otras regiones— la prensa escrita tuvo que adaptarse desde los años cincuenta a un nuevo entorno competitivo donde la radio y poco a poco la televisión comenzaron a desplazar audiencias⁴⁷, sin embargo, en la sociedad paraguaya, la práctica totalidad de la información recibida por la población llegó a través de la prensa hasta los años setenta⁴⁸, y por tanto cualquier intento diplomático exterior por influir en las audiencias locales mediante el poder blando debía apoyarse en los periódicos. La atención mediática es uno de los asuntos que competen a la diplomacia cultural; el fútbol —en cuanto deporte y en cuanto entretenimiento— constituye por tanto un acontecimiento social de esta categoría,

⁴⁰ *Ibidem*, 141-143.

⁴¹ RÍOS, 1993, 355-359.

⁴² HEFFER; LAUNAY, 1992, 23-24.

⁴³ GUBERN, 1977, 176.

⁴⁴ Sobre la radio en Paraguay se recomienda: VERÓN; BIEDERMANN, 2004.

⁴⁵ Sobre la televisión en el país, consultar: VERÓN; BIEDERMANN, 2005.

⁴⁶ CHESTERTON, 2018.

⁴⁷ RUEDA; GALÁN; RUBIO, 2014, 165-167.

⁴⁸ Para una profundización en los diarios paraguayos desde mediados del siglo XIX se recomienda: CRICHIGNO, 2010; GONZÁLEZ DE BOSIO, 2008.

y no constituye un aspecto menor de las relaciones internacionales si atendemos a los elementos de interés informativo, y mucho menos para España: un tercio de las noticias internacionales que se producen sobre este país en la actualidad se refieren a su liga de fútbol profesional.⁴⁹

Desde mediados de los años cincuenta, en la construcción de la identidad nacional española habían dominado factores distintos que durante la década anterior, elementos algunos de los cuales encajan en lo que Michael Billig denomina como *nacionalismo banal*,⁵⁰ y que tendrían su mejor momento en la última etapa de la dictadura.⁵¹ Entre estos elementos figuraba el fútbol, que se proyectaría también como imagen exterior del régimen. La cultura, como “clave de bóveda de las relaciones amistosas entre grupos humanos”,⁵² tiene un peso importante en la diplomacia cultural, que tiene por objetivo la generación de una imagen nacional exterior predeterminada,⁵³ atrayendo audiencias y generando interés en ciertos campos de la proyección internacional de un país. El fútbol como fenómeno cultural contribuye a ese objetivo de proyección exterior, ya sea mediante la competencia en eventos internacionales de sus selecciones, o mediante el eco internacional de los acontecimientos que rodean a los clubes y asociaciones de dicho país (éxitos deportivos, contrataciones de jugadores o entrenadores, intereses empresariales cruzados de sus dirigentes, entre otros asuntos y polémicas varias).

Hasta mediados del siglo XX, la línea de la política exterior española dedicada a fortalecer las relaciones con América Latina fue tan solo una vía alternativa a la política mediterránea y a la europea, sirviendo como renovación intelectual y cooperación cultural, colaborando en el desarrollo de la incipiente diplomacia española, al concebirse ese factor cultural como uno de los principales fundamentos de la identidad colectiva, volcada hacia Hispanoamérica.⁵⁴ Desde mediados de 1944, Franco hizo de la hispanidad y del anticomunismo sus principales bazas políticas para el desarrollo internacional posterior del régimen, apostando por un acercamiento a Estados Unidos que permitiera a ambos países *convivir* diplomáticamente en América Latina: los norteamericanos en su búsqueda de control político, integración económica y liberalización del mercado regional, y España en su interés por mantener y desarrollar su red de influencia social y cultural en Iberoamérica,⁵⁵ lo que reforzaría esa vía de diplomacia cultural española en la América hispana. Desde 1953, la Revolución Cubana significó un auténtico “punto de inflexión” de la Guerra Fría en América Latina,⁵⁶ y Estados Unidos tornó en obsesión su lucha anticomunista en la región,⁵⁷ y en ese contexto el anticomunismo de Franco facilitaba aquella *convivencia*.

Paraguay era ya un país con una sólida tradición de hibridación entre el relato de la hispanidad y el relato nacionalista hegemónico del país en los años cincuenta,⁵⁸ y había estado además dirigido por gobiernos con una sólida posición anticomunista⁵⁹ —ya fuera por convicción ideológica o por pragmatismo político⁶⁰—, lo que facilitaba la influencia de España en el país mediante la diplomacia cultural. En un informe sobre política interna

⁴⁹ MANFREDI, 2021, 151.

⁵⁰ BILLIG, 2014.

⁵¹ HERNÁNDEZ BURGOS, 2018, 151.

⁵² MANFREDI, 2021, 145.

⁵³ *Ibidem*, 141.

⁵⁴ DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, 1992, 69-70.

⁵⁵ *Ibidem*, 401-403.

⁵⁶ PETTINÀ, 2018, 91.

⁵⁷ WESTAD, 2018, 360-361.

⁵⁸ TAMAYO BELDA, 2022.

⁵⁹ SCAVONE; BREZZO, 2010, 152.

⁶⁰ NICKSON, 2014, 72-74.

paraguay remitado por el Embajador Extraordinario en Asunción al entonces Ministro de Exteriores español se afirmaba:

“Si Paraguay se encuentra sometido actualmente a los dictados financieros del Fondo Monetario Internacional y a la influencia americana, (...) España ejerce, asimismo, un poder de atracción para el pueblo paraguayo que trata en todo momento de mostrarnos su simpatía e incluso su admiración”.⁶¹

Como la actividad física en general, Franco dejó el fútbol en manos de Falange, evidenciando la vinculación entre fútbol y fascismo en los inicios del franquismo⁶² (una vinculación que también se había producido en la Italia de Mussolini y en la Alemania de Hitler⁶³). La creación de la Delegación Nacional de Deportes en 1941⁶⁴ permitió estatalizar el deporte y utilizarlo como medio de propaganda de los valores e ideales afines al proyecto político del nuevo Estado español,⁶⁵ publicándose un nutrido número de informaciones deportivas producidas en España o en el extranjero entre 1943 y 1951, y la cobertura deportiva del NO-DO⁶⁶ difundió y reforzó el discurso ideológico franquista, con promoción del proyecto de Falange.⁶⁷

Debido a la escasez de recursos con que se dotó a la Delegación, durante los años cuarenta fue infructuoso el objetivo original del régimen de utilizar el ámbito deportivo internacional para exhibir los tradicionales valores masculinos hispánicos (hombres viriles e impetuosos), y la denominada *furia española* con que se refería la prensa al fenómeno⁶⁸ (expresión que se fue popularizando progresivamente⁶⁹). Sin embargo, los años cincuenta fueron una etapa muy prolífica para las producciones audiovisuales futbolísticas, y este deporte —que “dominó casi por completo la vida deportiva del español medio” en los años de Franco⁷⁰— se convirtió, así como los toros, en uno de los géneros más explotados por el franquismo, con inclinación por combinar lo deportivo con lo propio de la cultura popular tradicional española.⁷¹ Esta combinación llegó hasta la colonia española en Paraguay, y el Día de la Hispanidad de 1956 fue celebrado por la comunidad migrante hispana con una misa, acompañada de actos culturales y deportivos, todos ellos difundidos en radio y prensa.⁷²

Con el tiempo, los éxitos de los clubes de fútbol del país —particularmente los del Real Madrid desde mediados de los cincuenta— y de algunos deportistas españoles, fueron aprovechados por el franquismo para complementar y fortalecer la imagen exterior de España y de la dictadura,⁷³ éxitos que “ayudaron a apuntalar la imagen del régimen tan escaso como estaba del respaldo político internacional”.⁷⁴ Aunque el fútbol no tuviera el peso específico que otras *actividades culturales* dentro del abanico de lo que se entendía como parte de la acción de diplomacia pública o cultural de un Estado —sorprende que

⁶¹ FNFF, 23006, informe de septiembre de 1958, pp. 12-13.

⁶² SHAW, 1987, 75-79.

⁶³ VIUDA-SERRANO; GONZÁLEZ AJA, 2012; SIMÓN SANJURJO, 2019(a).

⁶⁴ SHAW, 1987, 24.

⁶⁵ FONT NOGUEROL, 2022, 87.

⁶⁶ NO-DO son las siglas de *Noticiario y Documentales*, un noticiario español en formato cinematográfico que se convirtió en la plataforma audiovisual propagandística oficial del régimen franquista.

⁶⁷ SIMÓN SANJURJO, 2019(b), 366.

⁶⁸ SHAW, 1987, 80.

⁶⁹ QUIROGA, 2014, 63.

⁷⁰ SHAW, 1987, 29.

⁷¹ SIMÓN SANJURJO, 2014, 16.

⁷² FNFF, 17497, cable del 13 de octubre de 1956.

⁷³ SHAW, 1987, 60-61.

⁷⁴ CUESTA MUNIZ, 2013, 337.

en el Tratado de Intercambio Cultural firmado por España y Paraguay el 26 de marzo de 1957 no se hiciera mención alguna al deporte—, no se justifica su arrinconamiento historiográfico a la hora de analizar el franquismo. Juan Antonio Simón —principal especialista en el tema y en el periodo— afirma que

“es indudable que el deporte no representó un elemento de primer orden dentro de la estrategia de política exterior del franquismo (...), pero ha quedado suficientemente demostrado que el régimen de Franco se aprovechó reiteradamente de las posibilidades que ofrecía el deporte (particularmente el fútbol) como instrumento de propaganda, y como herramienta al servicio del ministerio de Asuntos Exteriores”.⁷⁵

De hecho, el deporte significó para el franquismo un *balón de oxígeno* muy pronto, con la inclusión de España en el Comité Olímpico Internacional en 1938 —en plena Guerra Civil— o con la participación en los Juegos Olímpicos de Londres de 1948,⁷⁶ lo que supuso un auténtico salvavidas diplomático en pleno momento de aislamiento internacional del régimen.⁷⁷ Andando el tiempo, el franquismo seguiría haciendo un uso intensivo del deporte —especialmente del fútbol— tanto para consolidar el proceso de nacionalización interno como para impulsar su propaganda cultural exterior.⁷⁸ El franquismo, además, lo aprovechó para legitimarse y restituir así a un *perdedor* del contexto político internacional de la Segunda Guerra Mundial, como metáfora transnacional de esa *fuerza mítica* —al decir de Vázquez Montalbán— que permitía a los *perdedores* experimentar el *triunfo*.⁷⁹ Llevado al orden mundial y a las sociedades de la Guerra Fría, aquello equivalía para el denostado franquismo a una experiencia *más completa* de la legitimidad internacional, siendo entendida una *restitución* deportiva como un *triunfo* político.⁸⁰

En la obra *Old Diplomacy Revisited* del ya mencionado K. Weisbrode —que en opinión de José Manuel Morales Tamaral constituye “la aportación más elaborada hasta la fecha”⁸¹ de la *nueva historia diplomática*— se propone una reinterpretación histórica del oficio diplomático con respecto a la manera en que lo había propuesto Harold Nicolson en 1939.⁸² Los enfoques recientes plantean la necesidad de ampliar el estudio de las pulsiones, las fuerzas o los impulsos que subyacen la actividad del diplomático en su labor formal, o por debajo de la diplomacia de carácter oficial.⁸³ Y es que, en cierto modo, la *mentalidad* de un Estado con respecto a otro —al menos su accionar directo sobre el terreno— está muy influido, siguiendo a Klaus Otte, por la mentalidad de su servicio diplomático.⁸⁴

Esto fue particularmente cierto para las relaciones hispanoparaguayas entre 1955 y 1970, muy influenciadas por la actividad diplomática del falangista Ernesto Giménez Caballero (primero en calidad de Agregado Cultural y después como Embajador de España en Asunción), con la intensificación y profunda explotación propagandística de

⁷⁵ SIMÓN SANJURJO, 2015, 185.

⁷⁶ VIUDA-SERRANO, 2010.

⁷⁷ FONT NOGUEROL, 2021, 91.

⁷⁸ SHAW, 1987; CUESTA MUNIZ, 2013; QUIROGA, 2014; HERNÁNDEZ BURGOS, 2018; FONT NOGUEROL, 2021; SIMÓN SANJURJO, 2023.

⁷⁹ OSÚA QUINTANA, 2022, 62.

⁸⁰ Sobre otros casos de ejercicio de poder blando con el fútbol como protagonista, pero fuera del contexto de la Guerra Fría y del ámbito occidental, ver: AL-ARIAN, 2022.

⁸¹ MORALES TAMARAL, 2019

⁸² NICOLSON, 1939.

⁸³ MORALES TAMARAL, 2019.

⁸⁴ OTTE, 2011.

una influencia fundamentada en conexiones simbólicas e ideológicas entre los regímenes franquista y stronista.⁸⁵ La *mente* de Giménez Caballero operaría en los márgenes de una *re-espacialización* de su acción diplomática —en la concepción de Weisbrode—, abarcando con ello otros canales de influencia más informales o semioficiales, situados a un lado y a otro de los límites inconcretos entre sus actividades públicas y privadas.

Hasta la fundación de la delegación de la Agencia EFE en Asunción en 1966,⁸⁶ la información transmitida desde España hacia el Paraguay corrió en buena medida por las manos de Giménez Caballero, en calidad de Embajador, así como de otros españoles o paraguayos afines a la causa franquista, que colaboraron o apoyaron también en esa línea; el Embajador, de hecho, captaba afinidades a Franco y simpatías por su España entre los políticos y la élite paraguaya al más alto nivel.⁸⁷ En el contexto de esa intensa y dinámica relación hispanoparaguaya de finales de los años cincuenta y de la década de los sesenta, el fútbol tuvo también su pequeño papel (aunque no tanto la Copa de Europa).

Se aborda a continuación la actuación en Paraguay de Giménez Caballero, su relación intelectual y diplomática con el deporte —y con el fútbol en particular— y se contextualiza política y deportivamente al Real Madrid Club de Fútbol, equipo comúnmente conocido como *el equipo del régimen*⁸⁸ (en referencia a la supuesta simpatía del dictador español Francisco Franco por esta escuadra futbolística), Club que es analizado como un *actor marginado* de la historia de las relaciones internacionales, uno de esos *agentes* que según Carlos Sanz suscitan en la actualidad un “interés actualizado”, y permiten “renovar y hacer avanzar la tradición de la historia diplomática”.⁸⁹

4. Giménez Caballero, Embajador e intelectual (también *deportivo*)

Las relaciones hispanoparaguayas estuvieron marcadas en los años cincuenta y sesenta del siglo XX por un incremento de los vínculos formales oficiales, así como por una sintonía política explícita entre el régimen franquista y la nascente dictadura del general Alfredo Stroessner en Paraguay (que duraría de 1954 a 1989).⁹⁰ No en vano, entre

⁸⁵ FIGALLO, 2018; SANSÓN CORBO, 2021; TAMAYO BELDA, 2022, 2023(a), 2023(b).

⁸⁶ OLMOS, 1997, 289-290.

⁸⁷ FNFF, 1706, cable del 13 de octubre de 1965, p. 1.

⁸⁸ A pesar de existir esta simpatía deportiva personal del dictador, y de que el Real Madrid representaba de manera más que conveniente la imagen de la España franquista en el exterior, lo cierto es que a menudo se obvia que el Real Madrid no tradujo en títulos esa supuesta simpatía durante las décadas de mayor presión política y represión social franquista. Durante la II República se disputaron en España cinco torneos de Liga y cinco de Copa, de los cuales el Real Madrid ganó cuatro (dos de cada, obtenidos entre 1931 y 1936, ganando prácticamente uno cada año). Sin embargo, iniciada la dictadura franquista —las competiciones se reanudaron en diciembre de 1939— el Real Madrid no ganó la competición liguera hasta 1954 (quince años después de acabar la guerra); entre 1939 y 1954 (cuando inicia la cronología de este artículo), de los treinta torneos disputados —quince de Liga y quince de Copa— el Real Madrid solo ganó tres (la Liga antes mencionada de 1954 y dos Copas del Generalísimo en 1946 y 1947). Esto parece poco *botín* para ser considerado entonces como *el equipo del régimen*... No obstante, a partir de 1954/1955, se potenció la dimensión interior y exterior del Real Madrid, entre otras cosas por su participación y sus éxitos internacionales (particularmente en la Copa de Europa), como también debido a la calidad y envergadura de los futbolistas contratados en aquella época por su presidente, Santiago Bernabéu; a comienzos de los años cincuenta, Santiago Bernabéu había ordenado expulsar al falangista Millán Astray del palco del estadio madridista, no permitiéndole más el acceso, un Millán Astray que, de hecho, era hincha del Atlético Aviación (actual Atlético de Madrid), el verdadero *equipo del régimen* durante los años cuarenta, incluyendo una dirección de este Club que fue indudablemente franquista (según apuntó Duncan Shaw). Sobre la figura histórica de Santiago Bernabéu en este periodo, véase: VIUDA-SERRANO, 2013.

⁸⁹ SANZ DÍAZ, 2015, 695.

⁹⁰ TAMAYO BELDA, 2021.

varios acuerdos importantes y otras muchas colaboraciones, resulta significativa la buena relación entre los gobiernos de ambos estados en relación con el exilio del General argentino Juan Domingo Perón, derrocado en septiembre de 1955. El mismo día del golpe, el 20 de septiembre de 1955, Perón abandona Argentina y se exilia en el Paraguay de Stroessner, que llevaba apenas un año en el poder; ambos mandatarios ya tenían muy buena relación, después de que Perón devolviera, en agosto de 1954, los trofeos de la Guerra contra la Triple Alianza al Paraguay (por lo que Stroessner le invistió con los honores de *Ciudadano Paraguayo* y de *General del Ejército Paraguayo*). Apenas una semana después de aquel exilio, el 27 de septiembre de 1955, ya hay una comunicación desde la Embajada de Paraguay en Madrid en la que el representante paraguayo informa a su Gobierno acerca de la disposición mostrada de manera “oficiosa” por el Ministro de Exteriores español —Alberto Martín-Artajo— para acoger a Perón en Madrid; con ello el régimen franquista pretendía ejercer de “Madre Patria de las repúblicas latinoamericanas” y evitar un posible “enfriamiento de relaciones o preocupación del Gobierno argentino” con el Gobierno del General Stroessner en Paraguay.⁹¹

La etapa abordada en este artículo, desde 1956 a 1966, coincide con el periodo en que el propagandista e intelectual fascista español Ernesto Giménez Caballero fue representante diplomático del régimen franquista en Paraguay; lo fue, primero, como Agregado Cultural —dando rápido muestras de su capacidad y eficacia en esas lides⁹²—, y después como Embajador, a petición del propio Presidente paraguayo, Alfredo Stroessner (con quien trabó una buena amistad desde el comienzo). Antes de la llegada de Giménez Caballero a Asunción, las relaciones bilaterales hispanoparaguayas ya estaban incrementándose, y la influencia española en el país era notable en algunos ámbitos,⁹³ en parte también por la atención de la población paraguaya descendiente de españoles, que había crecido a lo largo de la primera mitad del siglo.⁹⁴ No obstante, durante su etapa como Embajador esos nexos se fortalecieron, se dinamizaron y se ramificaron.

Esta influencia española en Paraguay y el interés general por lo español que había en el país tenían un reflejo en la prensa paraguaya, constatable en la atención regular que los diarios asuncenos dedicaban a las noticias sobre España y al seguimiento de las líneas informativas desplegadas desde la Embajada española, que incluso contaba con colaboradores en los medios locales, como el periodista español José Guillén Velez, a la sazón redactor en *Patria* y *El País*.⁹⁵ Sin embargo, y al menos hasta 1966 —con la apertura de la delegación de la Agencia EFE en Asunción—, en la difusión de información sobre España en Paraguay, el servicio exterior del régimen franquista competía con las agencias internacionales que surtían de noticias a los diarios paraguayos. Aunque España se ocupaba también —a través de su Embajada y la actividad pública y privada de sus representantes— de incorporar su versión de la política española e internacional en los medios paraguayos, las agencias de prensa —especialmente las europeas— a menudo difundían enfoques políticos poco complacientes hacia la dictadura española. La apertura de una delegación de EFE en Paraguay coadyuvaría tanto a llevar directamente y de manera *amable* la voz del régimen franquista hasta la población de este país, como a controlar por parte del stonismo el flujo informativo que sobre Paraguay llegaba a España a través de la misma Agencia EFE.⁹⁶

⁹¹ AMRE, DPI-364, nota del 27 de septiembre de 1955.

⁹² AGA, 82.10275, cable del 19 de octubre de 1955, p. 5.

⁹³ AGA, 82.10275, cable del 16 de abril de 1955.

⁹⁴ MORALES RAYA, 2015; WEBB, 2022; AZCONA; DEL PRADO, 2022.

⁹⁵ AGA, 82.10275, cable del 16 de abril de 1955, p. 3.

⁹⁶ AMRE, DPI-251, nota del 12 de febrero de 1968.

La apertura de la delegación de la agencia de prensa española en Asunción coincide, no obstante, con el cierre cronológico de este artículo. Una década antes, durante los primeros meses de 1955, había sido creada la *Coupe des Clubs Champions Européens*, conocida popularmente como la *Copa de Europa* (antecedente de la actual *Champions League*), una competición futbolística que no tenía entonces la repercusión mediática y cultural que adquiriría después. Las primeras cinco ediciones de aquel nuevo torneo las ganó el Real Madrid C.F., generando un impacto deportivo y mediático en Europa que sería creciente y que tendría también eco en otro continente *amante* del llamado *deporte rey*, América Latina.

Sin embargo, la atención sobre los fenómenos deportivos exteriores se encontraba en Paraguay con otro problema: el del acceso a la información. Al ser las victorias del Real Madrid en la Copa de Europa anteriores a la apertura de EFE en Asunción, la llegada de esa información era menor. Buena parte de la información internacional de los diarios paraguayos dependía de las noticias suministradas por las agencias extranjeras francesa, británica o estadounidenses, y éstas eran menos proclives a ofrecer información que pudiera beneficiar políticamente al régimen franquista o ampliar la influencia española en América Latina.

En cierto modo, eso podría explicar el relativo alcance mediático que tuvieron las noticias sobre estos éxitos deportivos madridistas en los medios paraguayos; este alcance fue seguro menor que si aquellas victorias se hubieran producido una década más tarde —con EFE operando desde Asunción—, pues esta agencia fue especialmente reconocida en Paraguay por el deporte, como lo más apreciado por el público paraguayo, según indicaba el propio Giménez Caballero en uno de sus despachos al Ministerio español: “sus servicios son considerados por sus clientes como muy buenos y se ha ponderado especialmente la información deportiva”.⁹⁷

Aunque algunas décadas atrás —en 1924—, no resulta baladí la consideración que tenía Ernesto Giménez Caballero —falangista convencido como era— sobre el propio deporte, y particularmente del fútbol, pues probablemente mantenía opinión parecida:

“La juventud tiene hoy un ideal de fuerza más pulcra y más alegre. Yo no sé por qué Unamuno ha insistido tanto contra el fútbol. Cuando la gran parte de los chicos de España tengan el suficiente vigor que exige el deporte, pueden pasar cosas de cuantía. Por lo pronto, si hay una guerra, no bajarán, como a Marruecos estos años pasados, pachuchos, amilanados, irrisorios. Tal vez busquen afirmar en otros órdenes la fortaleza que hoy sienten en el campo del deporte. Si ha habido alguna política internacional simpática, se la debemos a los futbolistas, que han dado un nuevo respeto y empuje a la palabra España”.⁹⁸

Giménez Caballero tuvo siempre un interés muy acusado por cuidar y aprovechar cómo el deporte —particularmente el fútbol— era *contado*, transmitido, a la sociedad: en opinión de Luis Francisco Cuesta Muniz, Giménez Caballero situaba el deporte “en el centro de la producción cultural”,⁹⁹ un fenómeno social —el deporte— hacia el que Giménez Caballero “se sentía profundamente atraído”¹⁰⁰ como intelectual, habiendo publicado sobre el tema una colección de ensayos en 1928 titulada *Hércules jugando a los dados*. Según Cuesta Muniz, el carácter de los textos deportivos de Giménez Caballero, “lejos de ser el típico de una crónica o de un resumen, es el de una entusiasta

⁹⁷ OLMOS, 1997, 290.

⁹⁸ GIMÉNEZ CABALLERO, 2005, 10.

⁹⁹ CUESTA MUNIZ, 2013, 92.

¹⁰⁰ *Ibidem*.

participación en las hazañas de los campeones, y donde el deporte parece encajar en la categoría de arte”.¹⁰¹ Para Giménez Caballero, el deporte no solo era una actividad física o lúdica, sino una manera de transmitir valores —en su caso los propios del falangismo español—, una forma más de construir la nación.

Mario Martín Gijón insiste en esta idea de un Giménez Caballero volcado a la utilización nacionalista de los deportes popularizados y del fútbol: Martín Gijón rescata la opinión de éste sobre el boxeo, que para Giménez Caballero significaba una suerte de “dignificación del puño”, una supuesta conquista por las masas de la libertad vertical y no igualitaria, que Giménez Caballero entendería como una libertad masculina, viril, esperanzado con la juventud proletaria española que lo practicaba en la década de los veinte.¹⁰² De hecho, desde los primeros años del franquismo, la práctica deportiva estuvo marcada de concepto patriótico¹⁰³ y el régimen le dio cierta importancia a cada deporte en función de su impacto social y el potencial para alterar los esquemas del pensamiento popular.¹⁰⁴ En el exterior, el deporte podía utilizarse como instrumento de propaganda y difusión de la imagen nacional.¹⁰⁵ Todos los ámbitos de nacionalización del régimen franquista socializaron una idea determinada de España, “que era la falangista junto con aportaciones tradicionalistas y los paradigmas nacionalcatólicos”,¹⁰⁶ y el deporte no escapaba a esta lógica.

Para Giménez Caballero el periodismo deportivo era un elemento importante de propaganda social, de construcción de un *relato* detrás de lo anecdótico del mero desarrollo del encuentro y del resultado final del partido o de la competición; estando el deporte ya muy presente en la sociedad de los años de juventud de Giménez Caballero, sin embargo —afirma Cuesta Muniz—, el deporte era para aquel joven fascista “incapaz de proporcionar un modelo narrativo válido”.¹⁰⁷ Para él, el deporte “necesitaba un nuevo tipo de lenguaje y su acomodación a todos los géneros literarios de una forma diferenciada y que le separe también de la prensa deportiva”¹⁰⁸ de estilo meramente informativo. Así como Homi K. Bhabha afirma —cuando escribe acerca de cómo se *narra* la Nación— que el relato evolucionista de las teorías del nacionalismo defienden que las historias tradicionales no toman la nación por su propia palabra sino que lo hacen en su mayor parte asumiendo que el problema radica en la interpretación de unos *acontecimientos* —cuidadosamente escogidos— que supuestamente tienen cierta transparencia o visibilidad privilegiada¹⁰⁹, del mismo modo podría entenderse que Giménez Caballero espera que el deporte —y particularmente el fútbol— se *narre* de manera que los meros *acontecimientos* deportivos de la actividad se interpreten para darles el sentido oculto —privilegiado— que tendrían, transparentando para el consumidor el mensaje que esconde el deporte.

Aunque Giménez Caballero coincidía con Ortega y Unamuno al considerar la prensa deportiva de los años veinte “como una mera crónica directa, minuciosa y superficial del hecho deportivo”, a diferencia de ellos, este no veía la prensa deportiva como algo necesariamente negativo, esperando que gracias a la cada vez mayor preponderancia de la prensa especializada “naciera una literatura deportiva no primitiva,

¹⁰¹ *Ibidem*.

¹⁰² MARTÍN, 2011, 94-95.

¹⁰³ YANES, 2015, 169.

¹⁰⁴ GÓMEZ; BALLESTEROS, 2010, 106-107.

¹⁰⁵ SIMÓN, 2015.

¹⁰⁶ GENIOLA, 2018, 168.

¹⁰⁷ CUESTA MUNIZ, 2013, 92.

¹⁰⁸ *Ibidem*, 94.

¹⁰⁹ BHABHA, 2000, 213.

como la existente, sino culta, humanística y crítica”, funcional a la construcción nacional y al espíritu colectivo.¹¹⁰ Los éxitos deportivos del Real Madrid bien podrían haber sido utilizados por Giménez Caballero como un *relato heroico*, casi bíblico —de *David contra Goliath*—, de éxito del *oprimido* —el régimen español— frente a un supuesto *opresor* (una Europa que por entonces aún le daba la espalda a Franco).

Sin embargo, las fuentes hemerográficas no permiten apuntar en esa dirección. Más bien al contrario, como se desarrolla en el sexto epígrafe de este texto, el seguimiento en la prensa nacional paraguaya de los éxitos deportivos europeos del Real Madrid fue simbólico, casi testimonial (cuando no inexistente, como en algunos casos); además, en la mayor parte de las ocasiones fue austero y aséptico en el lenguaje, lejos de las posibilidades de explotación de la *épica* o la *heroicidad* que ofrecía el tema. Esto, sumado a la falta de fuentes diplomáticas que permitan justificar un intencionado direccionamiento de la acción cultural española en Paraguay hacia la atención futbolística —particularmente sobre la Copa de Europa de clubes—, pone en seria discusión una respuesta afirmativa a la hipótesis de partida de esta investigación, a saber: que los éxitos europeos del Real Madrid entre 1956 y 1966 habrían sido utilizados por el servicio diplomático franquista en Paraguay como una herramienta de diplomacia pública.

5. La importancia del fútbol en la sociedad paraguaya

Para una panorámica general de la historia del fútbol paraguayo hasta los años sesenta —fundaciones de los clubes y sus economías y finanzas, histórico de las plantillas, resultados de los torneos, pequeñas historias, y datos relativos a las competiciones—, se recomiendan los trabajos de Julio César Maldonado, el de Humberto Domínguez Dibb, el de Miguel Ángel Bestard, o el álbum fotográfico de Alfredo Seiferheld y Pedro Servín Fabio.¹¹¹ Hay otras publicaciones también, referidas a las historias de los diferentes clubes, pero aquí se ha preferido destacar únicamente las que hacen referencia al conjunto del fútbol paraguayo.

Sobre el rol sociocultural del fútbol en Paraguay, sin embargo, existe todavía un fuerte déficit bibliográfico. En conversaciones del autor con varios investigadores paraguayos especialistas en historia social y cultural del siglo XX, todos ellos coinciden en que hasta la fecha no existen apenas trabajos sobre el fútbol paraguayo desde una perspectiva de la historia social o cultural, ni desde la sociología o la antropología, lo que dificulta la contextualización de lo que aquí se analiza.¹¹² En opinión de los sociólogos paraguayos Andrés Bartrina Najmanovich y Paulo Joaquín González Paciello, especialistas en sociología del fútbol paraguayo, “la literatura relacionada al fútbol en el país está dedicada casi exclusivamente a narrar la historia de los clubes y de la Asociación Paraguaya de Fútbol”,¹¹³ sin detenerse en aspectos sociales o culturales de este deporte. Los materiales disponibles sobre el fútbol en Paraguay son en su práctica totalidad publicaciones sobre la historia de los clubes más relevantes de la historia de este deporte a nivel nacional, o álbumes fotográficos especiales, lanzados en aniversarios importantes de estas instituciones deportivas; no hay, por tanto, análisis especializados realizados

¹¹⁰ CUESTA MUNIZ, 2013, 94.

¹¹¹ MALDONADO, 1952, 1965; DOMÍNGUEZ DIBB, 1977; BESTARD, 1981; SEIFERHELD; SERVÍN, 1986.

¹¹² Conversaciones con Herib Caballero Campos, Bridget Chesterton, Claudio Fuentes Armadans y Andrés Bartrina.

¹¹³ BARTRINA; GONZÁLEZ PACIELLO, 2019, 33-34.

desde la academia de acuerdo a una metodología concreta y con la rigurosidad propia de las investigaciones científicas.

En Paraguay, el fútbol se practicaba desde comienzos del siglo XX, pero parece que tuvo una mayor atención social a partir de la segunda década del siglo XX, después de que la selección paraguaya disputara y ganara, en 1921, su primer partido oficial — victoria frente a Uruguay por 2-1, jugado en Buenos Aires—, organizado por la Confederación Sudamericana de Fútbol (que había sido creada en 1916).¹¹⁴ Aquella victoria, recibida por telégrafo —no existía entonces retransmisión en vivo por la radio—, provocó un “enorme júbilo” en Asunción, y *La Tribuna* —un periódico creado en 1915 que dejó de existir hacia 1922, sin relación con el diario homónimo que se estudia en este artículo¹¹⁵—, le dio la primera página con un gran titular, una atención sobre el fútbol desacostumbrada en el periodismo paraguayo.¹¹⁶

Así, desde la edición de *La Tribuna* del 10 de octubre de 1921, ingresó el deporte en la consideración del periodismo nacional, y constituyó desde entonces para los propietarios de los medios de prensa un tema de atracción de lectores, que permitía aumentar la tirada del día (especialmente tras la celebración de la jornada nacional o partidos internacionales), coadyuvaba a la venta de espacios publicitarios, y elevaba el interés mercantil y los ingresos económicos de la empresa.¹¹⁷ A partir de 1922,

“la pasión que produce este deporte exigió a los diarios entregar al lector mayor información, más idónea, precisa y rápida, y el mismo desarrollo del deporte, las comunicaciones y la tecnología llevaron al periodismo deportivo paraguayo a presentar extensos informes, donde los suplementos respondieron a las exigencias del mercado”.¹¹⁸

Durante la segunda mitad del siglo XX, el deporte —no solo el fútbol, también gustaba el boxeo, el voleibol, el atletismo o el baloncesto, entre otros— ocupaba muchas páginas de varios de los diarios generalistas, sobre todo los fines de semana (cuando por lo general se realizan los torneos deportivos); y también los lunes, con los resúmenes de jornada y actualizaciones de los torneos. Pero el fútbol fue adquiriendo una relevancia destacable hacia mediados de siglo. De hecho, la Liga Paraguaya de Fútbol —que se había profesionalizado hacia 1935— institucionalizó en 1949 un torneo —aparta de la Liga tradicional— que hasta entonces solo se había disputado en tres ocasiones esporádicas: el Campeonato Nacional Interligas. Esta *nueva* competición se celebró anualmente desde 1949 a 1955, y desde ese año se disputó de forma bienal (hasta entonces solo se había celebrado en tres ocasiones: 1927, 1937 y 1938).¹¹⁹ Esta competición reunía a selecciones de las diferentes ligas internas que había en Paraguay en las áreas del interior del país (rurales), y constituye en cierto modo una competición verdaderamente *nacional* geográficamente hablando en Paraguay (en los últimos años de esta competición llegaron a participar equipos del Chaco). La Liga Paraguaya, tal y como estaba concebida desde su creación en 1906, la disputaban exclusivamente equipos de la capital de Paraguay, y era por tanto, en la práctica, un torneo casi *local* o *regional*; el Interligas por su parte sí fue, a todos los efectos, una competición *nacional*. La aparición y la atención de la gente a este torneo resultan un síntoma claro del creciente interés por el fútbol en el país y de su cada vez mayor popularidad. La celebración anual del Campeonato Nacional Interligas

¹¹⁴ CRICHIGNO, 2010, 316-317.

¹¹⁵ *Ibidem*, 312-317.

¹¹⁶ *Ibidem*, 317.

¹¹⁷ *Ibidem*.

¹¹⁸ *Ibidem*.

¹¹⁹ TROCHE, 2011, 99-102.

fue reflejo de esa popularización a nivel país de este deporte en Paraguay, convirtiéndose en un evento deportivo de referencia anualmente:

“La lumínica de Cerro Porteño contribuyó notablemente para que los partidos pudieran realizarse de noche y para que el público capitalino se diera un baño de jolgorio campesino en cada jornada del Interligas. Los de tierra adentro llegaban en camiones, en carros, carretas y a caballo, por lo que pasear a lo largo del día por los alrededores de la cancha del *Ciclón* [Club Cerro Porteño] constituía un espectáculo folklórico sin precedentes, que se repetía anualmente.

Las delegaciones de los equipos del interior se alojaban en las dependencias de los clubes de Asunción, en las escuelas, en los cuarteles, casi siempre en precarias condiciones; pero para muchos campesinos, el solo hecho de conocer la capital, jugar en una cancha famosa y de noche, era toda una novedad, como para toda la ciudad. Muchos de esos jugadores dejaron sus capueras y calzaron allí zapatos de fútbol por primera vez en su vida. De ahí que los partidos fueran muchas veces tan atractivos por las inocentadas de los jugadores como por la exquisita brillantez de algunos de ellos, que de esos campeonatos pasaron a los clubes capitalinos, a la selección y hasta al Viejo Mundo”.¹²⁰

La importancia sociocultural que tenía el fútbol en Paraguay a finales de los años cincuenta no es en nada desdeñable, y en opinión de Andrés Bartrina “se podría afirmar que la década del cincuenta significó la consolidación del fútbol paraguayo a nivel nacional con la institucionalización del campeonato Interligas”.¹²¹ En esa misma línea apuntaban las palabras de Humberto Domínguez Dibb (1977),

“El fútbol del interior vive su grandiosa fiesta nacional con la realización, en toda la extensa geografía patria, del Campeonato Nacional de Interligas. Esta extraordinaria movilización promovida por dicho evento se incrementa cada vez más con un nítido sentido social, si se tiene en cuenta la formidable manifestación que a su lado genera el fútbol campesino como vinculación socio-cultural de pueblos y ciudades, o como expresión de las masas en una viva pasión por el prestigiamiento lugareño provocado a través de rivalidades deportivas que interesan a toda la colectividad.”¹²²

A la altura de 1956, por tanto, el fútbol llevaba siendo un asunto trascendental de atención mediática durante más de una generación en Paraguay, y había crecido en popularidad y amplitud de atención geográfica. Poco a poco, además, los jugadores paraguayos estaban migrando y destacando en el extranjero, especialmente en España, donde ocho jugadores de la selección paraguaya de 1958 jugaban en su liga nacional, dando en general buen rendimiento.¹²³ Esto hizo aumentar en Paraguay la atención popular sobre sus figuras destacadas en el exterior, particularmente en la *Madre patria*: Eulogio Martínez, por ejemplo, entraría en la historia del F.C. Barcelona por ser el autor del primer gol marcado en el estadio Camp Nou el día de su inauguración (el 24 de septiembre de 1957).¹²⁴

Además, coincide todo este periodo —desde la creación de la Liga Paraguaya en 1906 hasta mediados de los cincuenta— con una época de aumento paulatino de la audiencia deportiva, con el consiguiente incremento de la tirada de los diarios (y por tanto un mayor negocio semanal de las empresas dedicadas a la prensa). Esta circunstancia

¹²⁰ *Ibidem*, 100.

¹²¹ En conversación telemática con el autor.

¹²² DOMÍNGUEZ DIBB, 1977, capítulo IV.

¹²³ SALAZAR, 2010.

¹²⁴ CUESTA FERNÁNDEZ, 2024.

puso de manifiesto un elemento común a la mayor parte de los sistemas de prensa a nivel global: la progresiva sustitución de la prensa de opinión producida por y para las élites por una prensa informativa de masas, de mayor amplitud sociocultural.¹²⁵

Esto resulta relevante en cuanto que los Estudios Culturales pusieron el foco en nuevos elementos de la realidad social, siendo una de sus principales aportaciones el estudio de la producción de contenidos culturales en la prensa y el proceso de recepción e interpretación social de esos contenidos, entendidos como prácticas sociales. Los contenidos ofrecidos por los medios tienen necesariamente que contextualizarse culturalmente, produciendo un resultado distinto según cada contexto social en que se transmita el mensaje. El significado de ese contenido es el resultado de la combinación de una intención comunicativa del emisor o del medio (el mensaje) y la interpretación del significado de ese mensaje por parte del receptor. En este segundo, el receptor, se produce de manera interna y a menudo inconsciente una suerte de *negociación de sentido*; esta interpretación del receptor obedece a la situación social y cultural del mismo (clase social, género, orígenes familiares, etc.). Existe por tanto un carácter activo por parte de la audiencia, que más allá de la mera adquisición de información a través de las noticias está generando significados propios de tipo cultural que también afectan al imaginario internacional.¹²⁶

Evaluar la atención mediática por parte de la sociedad paraguaya es algo que trasciende el objetivo y las posibilidades de este artículo. No obstante, sí puede señalarse que existieron similitudes en la interpretación cultural que de este deporte hubo en ambos países en este periodo: si durante el franquismo la actividad deportiva fue una de las principales formas de entretenimiento de las clases populares,¹²⁷ en Paraguay este deporte producía una pasión que fue exigiendo a los diarios una información más amplia, detallada y continuada sobre la materia prácticamente desde las primeras décadas del siglo XX.¹²⁸

Además, obviamente, de la Liga Paraguaya y los partidos de la selección nacional, en el país interesaban las competiciones internacionales y algunos torneos nacionales europeos, especialmente la Liga Española (de la que solían darse resultados y clasificación). También interesaban en Paraguay las noticias sobre futbolistas paraguayos y argentinos —especialmente—, e incluso aspectos que trascendían lo meramente deportivo, como por ejemplo la posible renovación por parte del Real Madrid de sus jugadores Alfredo Di Stéfano y Héctor Rial en abril de 1956 (apenas dos meses antes del primer entorchado europeo madridista), que fue noticia en el diario paraguayo *El País*.¹²⁹

En general, había un interés variado por los deportes en Paraguay, sirva como ejemplo la sección de deportes del diario *La Tribuna* del lunes 16 de abril de 1956, en la que aparecen noticias sobre los resultados del campeonato sudamericano de atletismo que se estaba celebrando en Chile, sobre la visita a Asunción del excampeón de boxeo español José María Valdez, sobre la sorpresa en Europa por la altura de los jugadores de baloncesto norteamericanos, un comunicado oficial de inscripción de la Secretaría del Círculo de Árbitros de la Liga Paraguaya de Fútbol, otra sobre decisiones administrativas de la Junta Directiva del Club Cerro Porteño, el resumen de la jornada competitiva de hípica en el Hipódromo de Asunción el domingo, los resultados de algunos partidos de fútbol disputados, una nota breve sobre la cena que River Plate (equipo de fútbol paraguayo) celebraría con sus asociados y simpatizantes como una “reunión de

¹²⁵ MARÍN, 1982, 323.

¹²⁶ SAPERAS, 2012, 190-193.

¹²⁷ GÓMEZ; BALLESTEROS, 2010, 106.

¹²⁸ CRICHIGNO, 2010, 317.

¹²⁹ *El País*, 9 de abril de 1956, p. 4.

camaradería a los efectos de estrechar aún más los vínculos de amistad y considerar los problemas del club”, entre otras noticias.¹³⁰

La atención sobre los mundiales de fútbol era mayor, como atestiguan las páginas de los diarios en las semanas previas y de desarrollo del torneo, así como en los días posteriores a su finalización. En ocasiones dedicaban páginas completas a noticias sobre el Mundial, días antes de iniciarse el campeonato, como hizo *La Tribuna* el 1 de junio de 1958, a una semana vista del inicio de la competición.¹³¹ Este evento era tan atractivo para el público paraguayo que algunos diarios se destinaban su propio enviado especial al Mundial, como hizo *El País* al mandar a Alejandro Cáceres Almada —que era entonces Jefe de Deportes del diario, no cualquier periodista de la Redacción— hasta Suecia para cubrir el sexto campeonato mundial de fútbol.¹³²

Una parte de las investigaciones sobre medios de comunicación considera que existe un grado de afinidad entre los medios de difusión, la realidad y el público, asumiendo que los medios de comunicación *reflejan* la sociedad en lugar de *formarla* (o la reflejan además de formarla).¹³³ Un debate similar puede darse si se resuelve el dilema de los usos sociales de los avances técnicos y tecnológicos, sobre si es la sociedad la que determina los modos de uso del desarrollo técnico o si son estos inventos los que cambian a la sociedad.¹³⁴ Aunque este segundo aspecto aquí no ocupa lugar, explica por qué se selecciona la prensa como objeto de análisis, y no la radio o la televisión, pues aunque existían algunos televisores y bastante más radios, la sociedad en su conjunto no buscaba todavía de manera habitual informarse por estos medios, sino a través de los diarios.

Todo lo anterior es un efecto de aquello que habitualmente fue denominado entre los historiadores como la *comunicación de masas* típica del siglo XX, un término que sin embargo ha sido criticado desde la disciplina de la comunicación, que también utiliza el de *comunicación mediada*.¹³⁵ Si aceptamos que los medios *reflejan* la sociedad —al menos en parte—, entonces puede inferirse que en la sociedad paraguaya se había desarrollado un fuerte interés por el deporte que hacia finales de los años cincuenta se manifestaba en un continuado e intenso seguimiento mediático en la prensa. Además, el fútbol ocupaba un lugar preferente de la atención deportiva popular, y lo hace hasta la actualidad. El fútbol ha llegado, inclusive, al punto de popularizarse hoy entre algunos de los grupos indígenas paraguayos con mayor contacto con las regiones urbanizadas.¹³⁶

Otro argumento más a favor de la importancia que el fútbol adquirió en Paraguay durante la segunda mitad del siglo XX es que, a fecha marzo de 2024, éste constituye el séptimo país de mundo que más jugadores ha *exportado* a la liga de fútbol española (masculina). Paraguay aparece en esa lista solo por detrás de Argentina, Brasil, Francia, Uruguay, Portugal y Serbia (este último casi con igual número de futbolistas emigrados a España); Paraguay está muy por delante, además, de los siguientes *exportadores* de jugadores al país que aparecen en ese listado, como son Países Bajos, Croacia, Italia, Marruecos, Colombia, Chile, Alemania... (países también con mucha tradición futbolística).¹³⁷

La presencia de Paraguay en ese séptimo lugar —tratándose de un país tan pequeño— resulta significativa, y permite explicar tanto la importancia local que tiene el

¹³⁰ *La Tribuna*, 16 de abril de 1956, p. 6.

¹³¹ *La Tribuna*, 1 de junio de 1958, p. 6.

¹³² *El País*, 29 de mayo de 1958, p. 3.

¹³³ CURRAN, 1998, p. 195.

¹³⁴ WILLIAMS, 1992, 184.

¹³⁵ RODRIGO, 2001, 57-58.

¹³⁶ BONIFACIO, 2011.

¹³⁷ ORTEGA, 2024.

fútbol en este país, como también la relación del fútbol paraguayo con el fútbol español. Si bien es cierto, la estadística de Paraguay en este sentido está seguro algo influida por lo que se conoció como el *timo de los paraguayos* —la nacionalización fraudulenta de jugadores sudamericanos, sobre todo argentinos y uruguayos, que pasaban por paraguayos con orígenes españoles—, y que permitió la llegada de muchos jugadores a la liga española con esta nacionalidad, donde jugaban como “asimilados” y que, en corrección, no eran paraguayos.¹³⁸ A pesar de que el total de fichas fraudulentas no esté cuantificado, seguro fueron más de cincuenta (quizá unas decenas más)¹³⁹; no obstante, incluso teniendo en cuenta que en la lista antes mencionada estos casos no estén descontados, la posición de Paraguay en el listado de exportadores históricos de futbolistas a España casi no variaría, pues el siguiente país está muy distanciado (a más de 70 casos).

6. Las Copas de Europa del Real Madrid en la prensa paraguaya

El 13 de junio de 1956 el Real Madrid C.F. ganó la primera edición de un naciente torneo internacional, que se conocería popularmente como la *Copa de Europa*.¹⁴⁰ Esta noticia sería recogida en Paraguay tan solo por un diario, *La Tribuna*, cuatro días después de disputarse el partido, el 17 de junio, apareciendo la nota en su cuarta página —en un rincón de la misma—, con el siguiente texto: “El cuadro de Real Madrid, de España, ganó la Copa Europea de Fútbol derrotando al conjunto de Reims, de Francia, por cuatro goles a tres en el partido final del torneo de campeones jugado en el estadio de Paraudes Princess (sic)”.¹⁴¹ El diario tuvo que especificar hasta el país al que pertenecía el Real Madrid, lo que deja traslucir una cierta duda sobre el conocimiento generalizado de este Club en el Paraguay de entonces.

No aparece referencia alguna a la disputa de aquella final en el resto de periódicos en ninguno de los días posteriores; parece obvio, ante la situación, que la repercusión de la primera edición de la Copa de Europa fue prácticamente inexistente en Paraguay, recogiendo únicamente *La Tribuna*, un diario para el que ni siquiera trabajaba el periodista español José Guillén Velez (uno de los colaboradores más cercanos a la Embajada de España entonces, como ya fue mencionado).

La final de la segunda edición del torneo, sin embargo, sí tuvo mayor repercusión: el diario *El País* incluyó en su edición del 31 de mayo de 1957 —al día siguiente de disputarse el encuentro— un análisis completo del partido, y la nota —que ocupó alrededor de una octava parte de la página siete del periódico— fue titulada “Real de Madrid Conservó la Copa Europea, en Fútbol, al derrotar al Fiorentina 2 a 0”.¹⁴² Es relevante, en cualquier caso, la necesidad de incorporar en el propio titular de la noticia el matiz de “*en Fútbol*”, pues evidencia que el editor no contaba con que todos los lectores pudieran identificar con claridad que *Real Madrid* y *Copa Europea* se referían de modo indefectible a *fútbol*.

Aquella nota en *El País* señalaba en su parte introductoria —donde se describió el ambiente del estadio y el número de espectadores— que “poco antes del comienzo del encuentro se hizo presente el Generalísimo Franco”, lo que deja traslucir el alcance

¹³⁸ CORCUERA, 2012.

¹³⁹ EFE, 2012.

¹⁴⁰ Sobre la historia del Real Madrid: BAHAMONDE MAGRO, 2002; BÁEZ Y PÉREZ DE TUDELA, 2012; VIUDA-SERRANO, 2013.

¹⁴¹ *La Tribuna*, 17 de junio de 1956, p. 4.

¹⁴² *El País*, 31 de mayo de 1957, p. 7.

político que tenía también la celebración de un acto así, y también que aquella presencia de Franco tuviera relevancia o fuera merecedora de repercusión para un medio paraguayo. Esto es destacable, pues, salvo por ese detalle, la noticia de *El País* centró toda la atención en los aspectos deportivos del evento, obviando un contexto político internacional complejo aún para España, que trataba de conseguir un reconocimiento y una normalización internacional que aún no eran las deseadas por el régimen a pesar de haberse incorporado a Naciones Unidas apenas un año antes, en diciembre de 1955 (y en 1953 había sellado los Pactos de Madrid con Estados Unidos); de hecho, tan solo dos días antes, *La Tribuna* se había hecho eco en Paraguay del rechazo de la CEPAL —la Comisión Económica para América Latina y el Caribe— a que España se incorporara a este organismo de la ONU.¹⁴³

Un día después de disputarse la final europea de 1957, *La Tribuna* anunciaba el fichaje del futbolista paraguayo Hermes González por el F.C. Barcelona —donde ya jugaba otro compatriota suyo, Eulogio Martínez—, emprendiendo viaje “con destino Madrid vía Buenos Aires, para incorporarse al fútbol profesional de la Madre Patria”,¹⁴⁴ rezaba la noticia (la “*Madre Patria*”, expresión que denota un posicionamiento del periodista próximo al relato de la *hispanidad* franquista, que era poco distante, sin embargo, a los postulados del nacionalismo paraguayo de entonces). Dos días después, *La Tribuna* también se hacía eco de la final europea ganada por el Real Madrid frente a la Fiorentina, aunque en su caso con una escuetísima nota —equivalente a la del año anterior, cuando fue el único diario que dio la noticia—, y que contrasta negativamente con la extensión dedicada al fichaje de Hermes González por el Barcelona dos días antes. El titular rezó así: “El Real Madrid ganó por segunda vez consecutiva la copa de fútbol de Europa al vencer al equipo italiano Fiorentina dos a cero. El primer tiempo había terminado sin score”.¹⁴⁵ El titular sorprende por lo descriptivo, absolutamente carente de la épica habitual del fútbol, falto de la emocionalidad o la trascendencia que el propio Giménez Caballero ya echaba de menos en el periodismo deportivo español de la década de 1920.

Sorprende que el diario *Patria* —vocero del Gobierno de Stroessner, y que acostumbraba a publicar noticias sobre las competiciones futbolísticas nacionales españolas— no se hiciera eco de los dos primeros entorchados europeos madridistas, pero encaja este hecho en la sensación general de que aquella competición no tenía entonces el reconocimiento que ganaría poco tiempo después. Quizá tampoco el propio franquismo habría detectado en 1957 el potencial propagandístico que tenían estos acontecimientos en América Latina. Sin embargo, más sorprendente es que la final de la tercera edición del torneo, ganada por el Real Madrid el 28 de mayo de 1958 en el Stade du Heysel de Bruselas frente al Milán (resultado de 3-2 para el conjunto blanco), no fuera recogida en ninguno de los diarios paraguayos que se han podido consultar, que no incluyeron noticia alguna sobre el encuentro deportivo, a pesar de significar la tercera victoria consecutiva para el equipo presidido por Santiago Bernabéu. Para mayor desconcierto, hay que destacar que en enero de aquel 1958 había comenzado la andadura de Giménez Caballero como nuevo Embajador de España en Paraguay,¹⁴⁶ y fue por tanto bajo su Legación cuando un éxito internacional *español* de ese calibre fue *ignorado* en la prensa paraguaya (sin que quien suscribe haya encontrado todavía un motivo para esta ausencia).

¹⁴³ *La Tribuna*, 29 de mayo de 1957, p. 1.

¹⁴⁴ *La Tribuna*, 1 de junio de 1957, p. 8.

¹⁴⁵ *La Tribuna*, 3 de junio de 1957, p. 4.

¹⁴⁶ *La Tribuna*, 4 de enero de 1958, p. 1.

La victoria del Real Madrid en 1959 —cuarto campeonato consecutivo— tuvo un seguimiento similar al de la segunda edición, aunque debe destacarse que en esta ocasión el diario *Patria* sí que daría cuenta de la victoria *blanca*, tras vencer de nuevo al Reims por 2 a 0; la final se disputó el 3 de junio, y la noticia de *Patria* —telegráfica en todo caso— fue publicada por este periódico paraguayo solo un par de días después.¹⁴⁷ El mismo día que *Patria*, también *La Tribuna* llevaba la noticia de la victoria madridista, pero en esta ocasión le dedicaba una nota amplia y le daba un titular con mucha mayor entidad: “Real Madrid ganó la ‘Copa de Europa’ y Mantiene Su Monopolio Absoluto”¹⁴⁸. La noticia incluía ya algunos calificativos que apuntaban en la dirección de valorar la hazaña que estaba logrando el Real Madrid, al que además calificaba en términos *de poder*, y no meramente informativo-descriptivos: “Con esta victoria, el poderoso conjunto español mantuvo el monopolio absoluto sobre el preciado trofeo, que impusiera desde que se comenzó a disputar en 1955/56”. La expresión “poderoso conjunto español” comenzaba a acercarse a lo que Giménez Caballero, y el propio régimen franquista, deseaban en términos de propaganda e imagen exterior para el país.

Curiosamente, el diario *El País*, que en su edición del 4 de junio se hizo eco de la lesión en el ligamento de su rodilla izquierda sufrida por Raymond Kopa el día anterior en la final contra el Reims, no publicó noticia alguna sobre el resultado de la final, mientras que el día 8 de junio sí publicaría la noticia¹⁴⁹ de la derrota del Real Madrid a manos del Barcelona en partido de la Copa del Generalísimo —disputado el 7 de junio— que al finalizar el primer tiempo tenía un resultado favorable al equipo madridista por 3-0 y que el Barcelona revirtió épicamente en la segunda parte. ¿Olvido? ¿Despiste? Al no haberse publicado la noticia el año anterior en ningún medio —tampoco en *El País*— es posible que los informantes o editores de este diario volvieran a proceder como lo hicieron un año atrás, sin poner más atención o dedicar demasiada consideración al asunto.

Sin embargo, la noticia de la quinta Copa de Europa ganada por el Real Madrid sí fue recogida por *El País* al día siguiente de haberse celebrado el encuentro —disputado el 18 de mayo de 1960—, aunque con un escueto titular, “Ganó Real”, y con un desarrollo de la nota igual de breve: “El Real Madrid ganó por quinta vez consecutiva la Copa de Europa de Campeones al derrotar al Eintracht de Francfort, por siete goles a tres. El primer tiempo terminó cuatro a uno”.¹⁵⁰ Exactamente la misma nota —y con el mismo titular— fue publicada también en *Patria* un par de días después¹⁵¹; era la segunda ocasión consecutiva desde 1959 en que *Patria* se hacía eco de las victorias madridistas en Copa de Europa; quizá —solo quizá— la presencia de Giménez Caballero estuviera provocando esa atención que hasta 1958 no se había producido.

Este quinto entorchado merecería interés también por parte de *La Tribuna*, en su caso con una noticia de mayor enjundia, tal y como había hecho ya este mismo diario el año anterior, con la victoria blanca en la final europea de 1959; así, en 1960 *La Tribuna* amplió su titular para la ocasión: “La Copa de Europa no cambia de dueño: Un juego Irresistible Desplegó Real Madrid”.¹⁵² Es destacable que el titular ya no requiere demasiada explicación sobre la procedencia —España— o naturaleza deportiva —fútbol— del Real Madrid, y que el titular es mucho más elaborado en su sentido simbólico, al hablar de “no cambia de *dueño*”, o de “*juego irresistible*”, evidenciando en cierto modo una mayor cultura deportiva en el editor, y quizá presuponiéndolas también

¹⁴⁷ *Patria*, 5 de junio de 1959, p. 4.

¹⁴⁸ *La Tribuna*, 5 de junio de 1959, p. 4.

¹⁴⁹ *El País*, 8 de junio de 1959, p. 2.

¹⁵⁰ *El País*, 19 de mayo de 1960, p. 8.

¹⁵¹ *Patria*, 21 de mayo de 1960, p. 4.

¹⁵² *La Tribuna*, 20 de mayo de 1960, p. 4.

éste en la audiencia popular del diario (que probablemente ya tenía previamente más información sobre el asunto).

En el destacado de debajo del titular de *La Tribuna* se decía que “El cinco veces Campeón demostró que sigue siendo el mejor. Equipo de Europa: tuvo eficacia y una muy subida jerarquía”.¹⁵³ La noticia, que ocupó prácticamente media página cuatro del diario, es profusa en detalles del partido, y desgrana el desarrollo del encuentro casi hasta el final:

“Por último Di Stéfano, tras eludir a Eigenbrodt, cedió a Puskas, que desde 20 metros disparó un cañonazo. Fue tremenda la ovación a Loy, que efectuó una salvada brillante. El marcador tuvo nuevas variantes, aunque se mantuvo la superioridad del Real Madrid. Concluyó el partido, en medio de la ovación de la concurrencia hacia los campeones, con la victoria del Real por siete a tres”.¹⁵⁴

La mayor atención al tema y el estilo más emocional que la mera descripción visibles en esta noticia de *La Tribuna* —como ya había hecho el año anterior— puede tener una explicación precisamente por la presencia de Giménez Caballero desde 1958, que haría a este diario poner más interés en las noticias llegadas desde España y, además, a cubrirlas con la minuciosidad, la atención y el *estilo* que el régimen franquista requería. Y es que aquella misma semana, *La Tribuna* publicó en su portada del suplemento dominical un amplio y conocido artículo del propio Embajador español Ernesto Giménez Caballero, titulado “Paraguay, Corazón de América”,¹⁵⁵ ocupando más de la mitad de la página e incluyendo una fotografía del Corazón del Beato Roque González de Santa Cruz. Las relaciones entre este diario paraguayo y el Embajador español —que hacía ya dos años que ocupaba el cargo— eran excepcionales, y es probable que la dedicada atención que desde la cuarta edición de la Copa de Europa tuvo *La Tribuna* con los éxitos del Real Madrid estuviera relacionada con esta especial sintonía entre el medio y Giménez Caballero.

El 12 de mayo de 1966, un día después de la victoria del Real Madrid frente al Partizán de Belgrado por 2 a 1, que le permitiría sumar su sexto trofeo de la máxima competición de clubes europeos —ya por entonces muy consolidada—, *La Tribuna* volvía a recoger la victoria titulado: “Real, Campeón de Europa”.¹⁵⁶ La noticia, corta, relataba vagamente el desarrollo del encuentro, pero el titular constata la impresión de que para entonces el público paraguayo conocía bien el Club y su procedencia; además, evidencia una diferencia que existe entre la denominación popular del Real Madrid en España —donde habitualmente se lo conoce como *el Madrid*— y América Latina, donde suele ser denominado como *el Real*.

El País también publicó una pequeña nota sobre la sexta victoria del Real Madrid, fechada el 18 de mayo de 1966 —una semana después—, y titulada “Control de Jugadores Final Copa de Europa”, mencionando en su interior como sigue: “Un control anti-doping fue efectuado al terminarse la final de la copa de Europa de fútbol. De común acuerdo, los jugadores del ‘Real’ de Madrid y del ‘Partizán’ del Belgrado aceptaron someterse a los exámenes que realizaron los doctores Ansoul y Legros, de la Federación Belga de Fútbol. Tres jugadores fueron elegidos al azar de cada cuadro (...)”.¹⁵⁷ Es decir, para *El País* el resultado de la final en sí no tuvo especial interés, aunque sí se lo prestaron al

¹⁵³ *Ibidem*.

¹⁵⁴ *Ibidem*.

¹⁵⁵ *La Tribuna*, 22 de mayo de 1960, p. 1.

¹⁵⁶ *La Tribuna*, 12 de mayo de 1966, p. 16.

¹⁵⁷ *El País*, 18 de mayo de 1966.

detalle del anti-doping unos días después... El diario *Patria* no ofreció noticia alguna sobre la final de la Copa de Europa de fútbol de 1966.

Aunque existen algunos indicios de mayor atención a las finales de 1959 y 1960, ésta no parece suficiente como para afirmar que hubo un incremento notorio, singular, y menos aún defender un intento sistemático de la Embajada por fomentar esa atención (alguien en la posición de Giménez Caballero hubiera podido lograrlo desde 1958 con relativa facilidad, más aún a la altura de 1966). De hecho, una muestra de que no hubo un intento concienzudo desde la Embajada española por reforzar la imagen del régimen a través de las victorias del Real Madrid puede inferirse de las publicaciones del diario *La Tarde* en mayo de 1966. Como fue indicado en el apartado dedicado a fuentes y metodología de este artículo, este periódico no fue incluido entre la selección de fuentes; *La Tarde* había aparecido en julio de 1961,¹⁵⁸ de manera que no existió durante las cinco primeras ediciones de la Copa de Europa.

No obstante, este diario sí existía en 1966, cuando el Real Madrid conquistó su sexto entorchado, y podía haber recogido la noticia. Sin embargo, el 13 de mayo de 1966, dos días después de la victoria del Real Madrid —cuando *La Tribuna* y *El País* ya habían publicado el día anterior sendas noticias sobre la final—, en *La Tarde* no se hizo alusión alguna al evento (que ya sería de sobra conocido en Asunción). Lo reseñable del caso es que, a pesar de no mencionar la Copa de Europa ni al Real Madrid, este diario, que en general siempre presentaba “una buena cobertura deportiva”,¹⁵⁹ aquel día dedicó un extenso artículo —de media página— a una competición internacional de fútbol, pero no a la recién jugada final de la Copa de Europa, sino al Mundial de selecciones¹⁶⁰ (que se disputaría justo dos meses después en Inglaterra). *La Tarde* optó por publicar un artículo sobre las selecciones campeonas de los mundiales disputados hasta la fecha, sin mencionar la victoria del Real Madrid en la Copa de Europa (ni siquiera aparece alusión alguna a la disputa del partido).

Para mayor impugnación de la hipótesis de este artículo, apenas unos días después era transcrito en *La Tarde* un discurso pronunciado por Giménez Caballero, que ocupó cerca de media página bajo el epígrafe *Conceptos del Embajador Español*.¹⁶¹ En ese discurso, dado el 14 de mayo con motivo de la llegada de dos de los navíos construidos en España para la Flota Mercante del Estado paraguayo, no aparece mención alguna al asunto aquí tratado. Es justo señalar que la ocasión podría no ameritar referencias deportivas —menos aún específicas a un Club español concreto, y no de España en su conjunto—, pero no puede pasar inadvertido el buen gesto de este diario hacia el Embajador español, reproduciendo íntegramente sus palabras del día 14.

Por entonces hacía más de una década que Giménez Caballero conocía Paraguay, y ya contaba con casi nueve años como Embajador en el país; era un tiempo más que suficiente para haber sistematizado el trabajo al frente de la Legación y haber desarrollado el factor *deportivo* de la diplomacia pública franquista en Paraguay, como se habían impulsado y consolidado la diplomacia comercial, la financiera o la cultural. No parece, sin embargo, que Giménez Caballero tuviera interés —porque posibilidad sí habría tenido— por estimular en la prensa paraguaya la aparición de la noticia sobre la victoria madridista en la Copa de Europa. Podía haberlo hecho para aprovecharla como instrumento de diplomacia deportiva, con el fin de lograr un mejoramiento de la imagen

¹⁵⁸ CRICHIGNO, 2010, 412-413.

¹⁵⁹ *Ibidem*, 413.

¹⁶⁰ *La Tarde*, 13 de mayo de 1966, p. 8 y 10.

¹⁶¹ *La Tarde*, 18 de mayo de 1966, p. 3.

del país a través de la publicidad de su presencia y cada vez mayor normalización en el escenario europeo.

Y no se puede argumentar que Giménez Caballero no mostrara interés por lo que en la prensa paraguaya se dijera sobre España: su preocupación en este sentido llegó a tal punto que en los primeros meses de 1966 Ernesto Giménez Caballero promovió desde la Embajada la creación de una delegación de la Agencia EFE en Asunción, con el objetivo de que fueran difundidas en Paraguay noticias sobre España salidas de una pluma con cierta afinidad al régimen franquista, y que EFE pudiera enviar a Madrid informaciones sobre el Paraguay también proclives y redactadas desde el entorno del régimen stronista. La noticia de la apertura de una “sucursal” de EFE en Paraguay era recibida por el Ministro de Exteriores paraguayo con “entusiasmo”, y que permitía al régimen stronista “salir del yugo al que estaban atados, al depender de otras agencias”.¹⁶² Había una clara preferencia por la agencia de un país y un Gobierno *amigos* y políticamente afines. Posibilidades para haber explotado mejor las victorias del Real Madrid las habría habido.

7. Conclusiones

Como afirma Frydenberg, “el pasado de lo hecho con y del fútbol aún no ha sido debidamente estudiado”.¹⁶³ Parecida opinión tiene Pablo Alabarces al señalar que “la historiografía del fútbol en América Latina es tan reciente como antigua” (siendo *antigua* porque es periodística y de los aficionados a este deporte desde tiempo atrás, y *reciente* solo en su sentido “profesional”).¹⁶⁴ Monográficos sobre el fútbol en sus dimensiones cultural, nacional y transnacional, como los coordinados por Pablo Alabarces en *Revista Mexicana* (número 286, de 2022) y por Juan Antonio Simón en la publicación española *Materiales para la Historia del Deporte* (número 26, de 2024), dan cuenta del interés reciente de los investigadores por atender estos aspectos de la historia —entre otros deportes— del fútbol.

Por su parte, artículos recientes como el de Daniel Navarro Granados sobre los partidos entre españoles y mexicanos en el D.F. en la primera mitad del siglo XX¹⁶⁵, el de Livia Gonçalves Magalhaes sobre la relación política entre el Presidente de la Confederación Brasileña de Deportes y los Gobiernos de Brasil —dictatoriales y democráticos— en el periodo 1958-1975¹⁶⁶, el de Manuel Carvalho Coutinho sobre el periodismo deportivo durante la dictadura portuguesa en el periodo 1935-1960¹⁶⁷, o el de Josep Andreu Bosch Valero y José Ricardo March Arnao sobre la recuperación de las relaciones hispano-mexicanas a través de las giras del Valencia CF en el periodo 1954-1966¹⁶⁸ —entre las investigaciones de otros autores ya mencionados en el presente texto—, evidencian que la relación entre política, relaciones internacionales, deporte y prensa tiene aún mucho campo por delante. Si a todo lo anterior le añadimos la atención sobre las relaciones exteriores bilaterales entre regímenes dictatoriales, el margen para la investigación resulta aún mayor. Asimismo, recientes publicaciones internacionales sobre diplomacia deportiva como la de Stuart Murray¹⁶⁹ o la editada por J. Simon Rofe¹⁷⁰, la

¹⁶² AGA 82.20258, cable del 13 de abril de 1966, p. 2.

¹⁶³ FREYDENBERG, 2011, 13-14.

¹⁶⁴ ALABARCES, 2022, 745.

¹⁶⁵ NAVARRO, 2022.

¹⁶⁶ GONÇALVES, 2024.

¹⁶⁷ CARVALHO, 2024.

¹⁶⁸ BOSCH; MARCH, 2024.

¹⁶⁹ MURRAY, 2018.

¹⁷⁰ ROFE, 2018.

obra colectiva de Philippe Vonnard, Nicola Sbeti y Grégory Quin sobre boicots de la Guerra Fría¹⁷¹, el libro editado por Heather Dichter sobre diplomacia, fútbol y relaciones internacionales¹⁷², o el reciente trabajo de Sylvain Dufraisie acerca de la historia deportiva de la Guerra Fría¹⁷³, constatan esa misma tendencia.

Corresponde por tanto afrontar el desarrollo de investigaciones que permitan avanzar en la dirección señalada, abordando los aspectos que vinculan al fútbol con la configuración sociocultural del siglo XX —especialmente en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, como espectáculo profesional y transnacional de masas—, y su relación con la política tanto nacional como internacional, con un énfasis claro en los abordajes de la diplomacia del periodo de la Guerra Fría. Esto se debe a la fuerte vinculación que tienen los espectáculos deportivos —y particularmente el fútbol— en la configuración cultural de la contemporaneidad, tanto en su dimensión nacional-popular como en los fenómenos de intercambio, imagen e influencias en el ámbito internacional y del relacionamiento entre estados desde mediados del siglo XX.

Sin embargo, las conclusiones del análisis realizado en este trabajo apuntan a matizar, o al menos a condicionar, estas influencias futbolísticas exteriores en lo que afecta a las relaciones bilaterales entre España y Paraguay en la segunda mitad de los años cincuenta. Si bien la liga de fútbol nacional española —masculina— tenía en Paraguay un seguimiento semanal en algunos de los diarios a los que se tiene acceso, y a pesar de que la prensa generalista paraguaya se hacía eco en sus páginas deportivas en esta época de los fichajes y algunas otras polémicas alrededor de los grandes clubes españoles —especialmente Barcelona y Real Madrid—, la Copa de Europa no generó especial repercusión en los diarios paraguayos. Cuanto menos, como se ha estudiado, no lo hicieron los partidos finales de la competición, en los que se decidía el campeón de la temporada (y que en consecuencia deberían haber acumulado el mayor momento de interés mediático).

En la prensa paraguaya de la segunda década de los años cincuenta —y así continuaba siendo a la altura de 1966—, no hubo un seguimiento generalizado y detallado de los éxitos deportivos europeos del Real Madrid. Esto puede explicarse porque la competición, al ser de reciente creación, no suscitaba demasiado interés periodístico en Paraguay, donde la atención deportiva sobre España se focalizaba especialmente en los torneos de ámbito nacional español (Liga y Copa); estas competiciones tuvieron un seguimiento casi semanal en algunos diarios generalistas de Asunción que ofrecían abundante información deportiva. El sentido de este seguimiento puede tener un motivo en la existencia en Asunción de una migración española —y una nutrida descendencia de ésta— más interesada quizá en los partidos de sus equipos regionales, los de sus localidades de origen, como un reflejo cultural de la nostalgia por su tierra. En ese aspecto, los éxitos de un solo equipo en un certamen futbolístico en el que no competía con los demás clubes españoles, que disputaba un torneo casi sin historia, de reciente creación, pudo suponer un fenómeno deportivo de muy relativo interés mediático y popular en Paraguay, o que así lo interpretara Ernesto Giménez Caballero como Embajador (ocupado en otros menesteres de las relaciones culturales, comerciales, económicas y políticas). No debe olvidarse tampoco que por entonces el Real Madrid no era el club más laureado del país, ni aglutinaba tal cantidad de aficionados como tendría desde los años setenta, con el proceso de éxodo rural ya completado en España y una mayor integración de esa demografía a la cultura futbolística madrileña.

¹⁷¹ VONNARD; SBETTI; QUIN, 2018.

¹⁷² DICHTER, 2020.

¹⁷³ DUFRAISSE, 2023.

Ni siquiera a partir de 1958 con la llegada de Ernesto Giménez Caballero a la Embajada de España en Asunción —que sí intensificó otros aspectos de las relaciones entre ambos países—, se da un incremento notorio de la atención mediática a las victorias *blancas* en las finales de la Copa de Europa, aunque sí se ha podido detectar un mayor cuidado por parte de *La Tribuna* en el análisis de las finales del torneo en 1959 y 1960 (periódico en el que frecuentemente escribió Giménez Caballero¹⁷⁴). No obstante, es preciso volver a hacer notar aquí que la Copa de Europa tardaría unos años en consolidar su prestigio deportivo internacional, lo que explicaría la escasez general de noticias sobre esta competición en los medios paraguayos durante los años cincuenta y sesenta.

El diario *El País*, que habitualmente ofrecía en sus páginas una nutrida información deportiva —a menudo prestando especial atención a las competiciones nacionales españolas— muestra un casi absoluto desinterés por dar cuenta de los éxitos europeos del Real Madrid, lo que podría estar relacionado, ya sea con una falta de sintonía de la dirección de dicho diario con el Embajador español en Paraguay —un supuesto que no sería adecuado para las ediciones anteriores a 1958, en las que la relación con el medio eran muy buenas—, o ya fuera un desinterés motivado, quizá, por estar al frente de la edición de deportes del periódico algún periodista o responsable simpatizante al F.C. Barcelona, equipo del que las noticias que se han podido consultar en este periodo eran en general más abundantes y a menudo complacientes con el club en este diario. El Barcelona, no obstante, parecía generar mayor interés popular en Paraguay debido a la presencia en este club de jugadores paraguayos; muestra de ello es que en julio de 1962 la plantilla del Barcelona viajó a Asunción para disputar un amistoso, y que el propio dictador Stroessner recibió en audiencia a los jugadores *blaugranas*, dirigiéndoles “cordialísimas palabras, llenas de entusiasmo hacia España y hacia Franco”, declarando día feriado la jornada del encuentro que se disputó durante aquella visita entre la selección paraguaya de fútbol y el F.C. Barcelona.¹⁷⁵

Especialistas en los aspectos socioculturales y de la política internacional del fútbol español durante el franquismo, como Juan Antonio Simón Sanjurjo, llegan a la conclusión de que “el Real Madrid aceptó de forma voluntaria y consciente la colaboración con los servicios diplomáticos, facilitando en todo momento su trabajo y sin mostrar en ningún desacuerdo con funcionarios y dirigentes políticos”.¹⁷⁶ Parecida opinión mostró Duncan Shaw cuando afirmó que “el Madrid era consciente y estaba orgulloso de ser el embajador del régimen”¹⁷⁷ (aunque en la obra de Shaw esta circunstancia se matiza en varias ocasiones, al afirmarse que este Club probablemente se habría comportado de manera similar también con otro tipo de régimen¹⁷⁸). Sin embargo, estas consideraciones no quedan claras a la luz de las fuentes paraguayas, donde, como se ha demostrado, fue más que matizable la preponderancia o el uso propagandista del Real Madrid y sus éxitos europeos entre 1956 y 1966. El relativo seguimiento en la prensa paraguaya hace necesaria una cierta cautela para este caso.

A la vista de las fuentes consultadas, no puede afirmarse que las victorias en Europa del Real Madrid fueran instrumentalizadas por el régimen franquista en Paraguay, pues el seguimiento en prensa —principal ámbito para el ejercicio de la diplomacia pública española en este periodo y en este país—, fue limitado. A pesar de que desde 1958 la Embajada estuviera a cargo de un falangista como Ernesto Giménez Caballero, que había mostrado su interés por la utilización política del deporte y que fue

¹⁷⁴ FIGALLO, 2018, 107.

¹⁷⁵ *Ibidem*, 106.

¹⁷⁶ SIMÓN SANJURJO, 2023, 28.

¹⁷⁷ SHAW, 1987, 60.

¹⁷⁸ *Ibidem*, 43-68.

excepcionalmente afín y adulator de Franco, las fuentes no permiten establecer una relación directa entre la presencia de Giménez Caballero en Asunción y un incremento de la instrumentalización de los éxitos europeos del Real Madrid, como ejercicio de *poder blando* de España en Paraguay. Durante el periodo anterior a 1958, y a pesar del buen relacionamiento que hubo entre el Embajador español José González del Gregorio y parte de la prensa paraguaya, tampoco se constatan hallazgos en los tres diarios asuncenos analizados en este trabajo que lleven a concluir que había por parte de España un intento de instrumentalización directa de las victorias madridistas en Europa.

Los especialistas concluyen que el franquismo “dejaría en herencia una cultura de Estado”¹⁷⁹ —especialmente en aspectos del *nacionalismo banal* en los términos de Michael Billig—, que tendría también una traducción hacia el exterior. La vinculación de la imagen de España con el deporte en general y con el fútbol en particular sería una de esas herencias. Sin embargo, aún es limitado el conocimiento sobre fenómenos periféricos de las relaciones exteriores y la inserción internacional del franquismo, como resulta el caso de los vínculos con Paraguay. Al abordarlos, al menos en el caso paraguayo, se ponen de manifiesto algunos de los límites de esa influencia exterior.

Referencias bibliográficas

Archivos

Archivo General de la Administración de España, Alcalá de Henares (AGA).
Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay, Asunción (AMRE).
Archivo de la Fundación Nacional Francisco Franco, Madrid (FNFF).

Fuentes primarias

El País (Asunción), 1955-1966.
La Tribuna (Asunción), 1955-1966.
Patria (Asunción), 1955-1966.
Arriba (Madrid), 1966.
La Tarde (Asunción), 1966.
Tratado de Intercambio Cultural entre España y Paraguay, firmado el 26 de marzo de 1957.

Fuentes secundarias

ALABARCES, Pablo, “Presentación del Dossier Historia del fútbol en América Latina”, *Historia Mexicana*, 286, 72(2), 2022, 745-750.
AL-ARIAN, Abdullah, “Beyond Soft Power: Football as a form of Regime Legitimation”, en Al-Arian, Abdullah (ed.), *Football in the Middle East: State, Society, and the Beautiful Game*, Londres, Hurst&Company, 2022, 49-76.
AZCONA PASTOR, José Manuel y DEL PRADO, Cristina, *Paraguay, destino migratorio (1776-1970). Sueños de la diáspora española*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2022.
BÁEZ Y PÉREZ DE TUDELA, José María, “El Real Madrid y el origen del fútbol como espectáculo de masas, 1923-1936”, *Historia y Comunicación Social*, 17, 2012, 159-180.

¹⁷⁹ GENIOLA, 2018, 178.

- BAHAMONDE MAGRO, Ángel, *El Real Madrid en la historia de España*, Madrid, Taurus, 2002.
- BARTRINA NAJMANOVICH, Andrés, y GONZÁLEZ PACIELLO, Paulo Joaquín, *Identidad y organización en las barras bravas de Cerro Porteño y Olimpia*, (Tesis de Licenciatura), Asunción, Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción, 2019.
- BESTARD, Miguel Ángel, *80 años de fútbol en el Paraguay*, Asunción, Litograf, 1981.
- BHABHA, Homi K., “Narrando la Nación”, en Fernández Bravo, Álvaro (comp.), *La invención de la Nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*, Buenos Aires, Ediciones Manantial SRL, 2000, 211-219.
- BILLIG, Michael, *Nacionalismo banal*, Madrid, Capitán Swing Libros, 2014.
- BONIFACIO, Valentina, “La pasión para la civilización: fútbol y volleybol como prácticas miméticas entre los Maskoy del Alto Paraguay”, *Suplemento Antropológico*, 46(2), 2011, 427-476.
- BOSCH VALERO, Josep Andreu, y MARCH ARNAO, José Ricardo, “El Valencia CF y la recuperación de las relaciones deportivas entre España y México (1954-1966)”, *Materiales para la Historia del Deporte*, 26, 2024, 55-68.
- CARVALHO COUTINHO, Manuel, “Sports journalism at the height of Portugal’s dictatorship; bureaucracy and censorship (1935-1960)”, *Historia Contemporánea*, 76, 2024, 955-981.
- CORCUERA, José Ignacio, “El timo de los paraguayos”, *Cuadernos de fútbol*, 36, 2012.
- CRICHIGNO, Juan, *Diarios del Paraguay*, Asunción, Centro Gráfico, 2010.
- CHESTERTON, Bridget María, “Aire acondicionado, ventiladores y heladeras en Paraguay durante la época de Alfredo Stroessner”, en Telesca, Ignacio y Gómez Florentín, Carlos (eds.), *Historia del Paraguay. Nuevas perspectivas*, Asunción, Servilibro, 2018, 14-30.
- CUESTA FERNÁNDEZ, Fernando, “Los Tres Sudamericanos... del Barça: Villaverde, Eulogio Martínez y Evaristo”, *Cuadernos de Fútbol. Primera revista de historia del fútbol español*, 162, 2024.
- CUESTA MUNIZ, Luis Francisco, *El estadio y la palabra: deporte y literatura en la Edad Plata* (Tesis Doctoral), Los Ángeles, University of California, 2013.
- CURRAN, James, “Repensar la comunicación de masas”, en Curran, James, Morley, David y Walkerdine, Valerie (comps.), *Estudios culturales y comunicación*, Barcelona, Paidós, 1998, 187-254.
- DEL ARENAL, Celestino, *Política exterior de España y relaciones con América Latina. Iberoamericanidad, europeización y atlantismo en la política exterior española*, Madrid, Siglo XXI, 2011.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *Diplomacia franquista y política cultural hacia Iberoamérica. 1939-1953*, Madrid, CSIC, 1988.
- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *Imperio de papel. Acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, Madrid, CSIC, 1992.
- DICHTER, Heather L. (ed.), *Soccer Diplomacy: International Relations and Football Since 1914*, Kentucky, University Press of Kentucky, 2020.
- DOMÍNGUEZ DIBB, Humberto, *El Fútbol Paraguayo*, Asunción, Talleres Gráficos Cromos, 1977.
- DUFRAISSE, Sylvain, *Une histoire sportive de la guerre froide*, Paris, Nouveau Monde Éditions, 2023.
- EFE, “El 'timo de los paraguayos' colocó falsos argentinos en España”, *20 minutos*, 27 de octubre de 2012.
- ELIAS, Norbert y DUNNING, Eric, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1992.
- FIGALLO, Beatriz, “Estrategias diplomáticas de la España del desarrollo en Sudamérica. Los escritores Giménez Caballero y Alfaro en Paraguay y Argentina”, *Claves. Revista de Historia*, 7, 2018, 89-129.
- FONT NOGUEROL, Dani, *Drogas, sexismo y deporte en el siglo XX. Las políticas antidopaje y de verificación del sexo en la España franquista (1940-1972) y sus relaciones internacionales* (Tesis Doctoral), Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2021.

- FONT NOGUEROL, Dani, “Política antidopaje, prensa y franquismo: el caso de la vuelta a Inglaterra de 1965”, *Materiales para la Historia del Deporte*, 23, 2022, 86-101.
- FRYDENBERG, Julio, *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2011.
- FUSTE GARRIGÓS, Jordi, *Fútbol, identidades y medios de comunicación. La imagen del FC Barcelona en la prensa deportiva japonesa*, Barcelona, Editorial UOC, 2017.
- GENIOLA, Andrea, “Un explícito nacionalismo banal. Sobre franquismo y nacionalismo”, en Quiroga, Alejandro y Archilés, Ferran (eds.), *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España*, Granada, Editorial Comares, 2018, 159-179.
- GIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto, *Casticismo, nacionalismo y vanguardia*, Madrid, Fundación Santander Central Hispano, 2005.
- GÓMEZ GARCÍA, Salvador y BALLESTEROS HERENCIA, Carlos A., “Deporte en el éter: las emisiones deportivas de Radio Nacional de España en los inicios del franquismo”, *Materiales para la Historia del Deporte*, 19, 2019, 106-116.
- GONÇALVES MAGALHÃES, Livia, “La política del balón: João Havelange y el fútbol brasileño (1958-1975)”, *Materiales para la Historia del Deporte*, 26, 2024, 82-92.
- GONZÁLEZ DE BOSIO, Beatriz, *Periodismo escrito paraguayo, 1845-2001: de la afición a la profesión*, Asunción, Intercontinental Editora, 2008.
- GUBERN, Román, *Comunicación y cultura de masas*, Barcelona, Ediciones Península, 1977.
- HEFFER, Jean y LAUNAY, Michel, *La guerra fría. 1945-1972*, Madrid, Akal, 1992.
- HERNÁNDEZ BURGOS, Claudio, “Franquismo suave: el nacionalismo banal de la dictadura”, en Quiroga, Alejandro y Archilés, Ferran (eds.), *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España*, Granada, Editorial Comares, 2018, 137-157.
- HOBBSBAM, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 2012.
- JARAMILLO JASSIR, Mauricio, “Poder blando y diplomacia cultural, una dinámica reemergente en las relaciones internacionales”, en Jaramillo Jassir, Mauricio (ed.), *Poder blando y diplomacia cultural. Elementos clave de políticas exteriores en transformación*, Bogotá, Editorial Universidad del Rosario, 2015, 1-13.
- JORGE, David (coord.), *Tan lejos, tan cerca. Miradas contemporáneas entre España y América Latina*, Valencia, Tirant Humanidades, 2018.
- MALDONADO, Julio César, *Medio siglo de futbol paraguayo*, Asunción, El Arte, 1951.
- MALDONADO, Julio César, *Historial del fútbol paraguayo (1900-1965)*, Asunción, EMASA, 1965.
- MANFREDI, Juan Luis, *Diplomacia. Historia y presente*, Madrid, Editorial Síntesis, 2021.
- MARÍN OTTO, Enrique, “La historia de la prensa en el ámbito global de la historia de la comunicación social», en VV.AA., *Metodología de la historia de la prensa española*, Madrid, Siglo XXI de España, 1982, 318-324.
- MARTÍN GIJÓN, Mario, *Los (anti)intelectuales de la derecha en España. De Giménez Caballero a Jiménez Losantos*, Barcelona, RBA Libros, 2011.
- MORALES RAYA, Eva, *La emigración catalana a Paraguay entre finales del siglo XIX y principios del XX: sociedad, cultura, política* (Tesis Doctoral), Barcelona, Universitat de Barcelona, 2015.
- MORALES TAMARAL, José Manuel, *Construyendo Alemania desde España, 1868-1918, diplomacia informal, emigración y propaganda cultural* (Tesis Doctoral), Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2019.
- MURRAY, Stuart, *Sports Diplomacy: Origins Theory and Practice*, Abingdon Oxon, Routledge, 2018.
- NAVARRO GRANADOS, Daniel Efraín, “Españoles contra mexicanos. Identidades en conflicto en el fútbol de la Ciudad de México (1912-1950)”, *Historia Mexicana*, 286, 72(2), 2022, 865-914.
- NEILA HERNÁNDEZ, José Luis, *El destino manifiesto de una idea: Estados Unidos en el Sistema Internacional*, Madrid, UAM Ediciones, 2018.
- NICKSON, Andrew, *La Guerra Fría y el Paraguay*, Asunción, El Lector, 2014.

- NICKSON, Andrew, “El régimen de Stroessner (1954-1989)”, en Telesca, Ignacio (coord.), *Nueva historia del Paraguay*, Buenos Aires, Sudamericana, 2020.
- NICOLSON, Harold, *Diplomacy*, Nueva York, Harcourt Brace, 1939.
- OLMOS, Víctor, *Historia de la Agencia EFE. El mundo en español*, Madrid, Espasa, 1997.
- ORTEGA RUIZ, José Antonio, “Los jugadores extranjeros de la Liga”, *Cuadernos de Fútbol. Primera revista de historia del fútbol español*, 163, 2024.
- OSÚA QUINTANA, Jordi, “Crónica sentimental del fútbol”, *MVM. Cuadernos de Estudios Manuel Vázquez Montalbán*, 6, 2022, 38-66.
- OTTE, Klaus, *The Foreign Office Mind: The Making of British Foreign Policy, 1865-1914*, Cambridge, Cambridge University Press, 2011.
- PARDO SANZ, Rosa María, *¿Con Franco hacia el Imperio! La política exterior española en América Latina. 1939-1945*. Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1995.
- PARDO SANZ, Rosa María, “De puentes y comunidades: balance historiográfico sobre las relaciones con América Latina”, en Delgado Gómez-Escalonilla, Lorenzo, Martín de la Guardia, Ricardo y Pardo Sanz, Rosa María (eds.), *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia, 1953-1986*, Madrid, Sílex, 2016, 127-166.
- PETTINÀ, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, Ciudad de México, El Colegio de México, 2018.
- QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, Alejandro, *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*, Madrid, Marcial Pons, 2014.
- QUIROGA, Alejandro y ARCHILÉS, Ferran (eds.), *Ondear la nación. Nacionalismo banal en España*, Granada, Editorial Comares, 2018.
- RÍOS, Enrique, “Periodismo hispanoamericano”, en Aguilera, César, Paz, María Antonia, Ríos, Enrique, De Más, María Luisa, y Schultze, Ingrid”, *Historia de la comunicación y de la prensa universal y de España*, Madrid, Ediciones Atlas, 1988.
- RÍOS, Enrique, “De 1945 hasta nuestros días”, en Núñez de Prado, Sara, Braojos, Alfonso, Ríos, Enrique y Real, Elena, *Comunicación social y poder*, Madrid, Editorial Universitas, 1993, 355-375.
- RODRIGO ALSINA, Miquel, *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*, Valencia/Castellón/Barcelona, UAB/UJI/UPF/UV, 2001.
- RODRÍGUEZ DE LAS HERAS, Antonio, “La alteración de la información en la prensa. Un artificio metodológico”, en VV.AA., *Metodología de la historia de la prensa española*, Madrid, Siglo XXI de España, 1982, 311-317.
- ROFE, J. Simon (ed.), *Sport and diplomacy: Games within games*, Manchester, Manchester United Press, 2018.
- ROJO LABAIEN, Ekain, “El fútbol: reflejo permanente de la diversidad nacional del estado español desde sus orígenes”, *Apunts. Educación Física y Deportes*, 116, 2014, 23-32.
- RUEDA LAFFOND, José Carlos, GALÁN FAJARDO, Elena y RUBIO MORAGA, Ángel L., *Historia de los medios de comunicación*, Madrid, Alianza Editorial, 2014.
- SALAZAR, Bernardo, “Más de 50 años de historia paraguaya en nuestro país”, *As*, 3 de julio de 2010.
- SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín, “La historia de las relaciones entre España e Hispanoamérica: un estado de la cuestión”, en Jorge, David (coord.), *Tan lejos, tan cerca. Miradas contemporáneas entre España y América Latina*, Valencia, Tirant Humanidades, 2018, 157-189.
- SANSÓN CORBO, Tomás, “Entre cruzadas y mesianismos. Alfredo Stroessner, Francisco Franco y la legitimación histórica”, *Cuadernos de Historia. Serie economía y sociedad*, 26/27, 2021, 271-304.
- SANZ DÍAZ, Carlos, “Agentes, redes y culturas. Senderos de renovación de la historia diplomática”, en Folguera, Pilar, et al. (coords.), *Pensar con la Historia desde el siglo XXI. XII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, 687-706.
- SANZ DÍAZ, Carlos y SÁENZ ROTKO, José Manuel, *La Guerra Fría. Una historia inacabada*, Madrid, Editorial Síntesis, 2021.

- SAPERAS, Enric, *Comunicación mediática y sociedad. Manual de Teorías de la Comunicación*, Madrid, OMM Editorial, 2012.
- SCAVONE YEGROS, Ricardo y BREZZO, Liliana M., *Historia de las Relaciones Internacionales del Paraguay*, Asunción, El Lector, 2010.
- SEIFERHELD, Alfredo y SERVÍN FABIO, Pedro, *Álbum fotográfico del fútbol paraguayo. Tomo I. 1901-1950*, Asunción, Editorial Histórica, 1986.
- SHAW, Duncan, *Fútbol y Franquismo*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.
- SIMÓN SANJURJO, Juan Antonio, “Kubala e Di Stéfano o le nuove stelle del cinema spagnolo durante il franchismo”, *Media&Sport*, 14, 2014, 10-17.
- SIMÓN SANJURJO, Juan Antonio, “La diplomacia del balón: deporte y relaciones internacionales durante el franquismo”, *História e Cultura*, 4(1), 2015, 165-189.
- SIMÓN SANJURJO, Juan Antonio, “Deporte y totalitarismo” (Presentación de dossier), *Hispania Nova*, 17, 2019(a), 224-234.
- SIMÓN SANJURJO, Juan Antonio, “El deporte en el NO-DO durante el primer franquismo, 1943-1951”, *Hispania Nova*, 17, 2019(b), 341-371.
- SIMÓN SANJURJO, Juan Antonio, “Franquismo, diplomacia y fútbol: la gira del Real Madrid en Sudáfrica”, *Ayer*, 129, 2023, 245-273.
- SIMÓN SANJURJO, Juan Antonio, “Embajadores y atletas: deporte, relaciones internacionales y diplomacia en el siglo XX, una nueva aproximación desde la Historia del Deporte”, *Materiales para la Historia del Deporte*, 26, 2024, 1-5.
- TAMAYO BELDA, Eduardo, “Franco y Stroessner, el reflejo de la dictadura a ambos lados del Atlántico”, en Neila Hernández, José Luis y Pedro A. Martínez Lillo (coords.), *Imágenes y percepciones. La inserción de España en el mundo actual*, Madrid, Sílex, 2021, 485-507.
- TAMAYO BELDA, Eduardo, “Nostalgia por el imperio y nacionalismo paraguayo: el pensamiento del Embajador español Ernesto Giménez Caballero en *Revelación del Paraguay*”, *Historia y Sociedad*, 43, 2022, 141-180.
- TAMAYO BELDA, Eduardo, “Historia e investigación de las relaciones entre España y Paraguay: un estado de la cuestión”, en Tamayo Belda, Eduardo (ed.), *Vínculos culturales entre España y Paraguay desde la Historia y la Literatura*, Madrid, UAM Ediciones, 2023(a), 9-72.
- TAMAYO BELDA, Eduardo, “Límites diplomáticos de la amistad hispano-paraguaya durante la Guerra Fría: desacuerdo en torno al Peñón de Gibraltar (1967-1969)”, *Revista Diplomática*, 11, 2023(b), 31-56.
- TROCHE, José María, *El Libro de Oro del Fútbol Paraguayo, 1901-2011*, Asunción, producido por Álvaro Ayala (sin editorial), 2011.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, *Historia y Comunicación Social*, Madrid, Alianza Editorial, 1985.
- VERÓN, Luis y BIEDERMANN, Enrique, *De oído y de memoria. Reseña y anecdotario de la radiofonía en el Paraguay*, Asunción, Cerneco, 2004.
- VERÓN, Luis y BIEDERMANN, Enrique, *La ventana prodigiosa. Reseña y anecdotario de la televisión en el Paraguay*, Asunción, Cerneco, 2005.
- VIUDA-SERRANO, Alejandro, “A Diplomatic Mission: Spain and the 1948 London Olympics”, *International Journal of The History of Sport*, 27, 2010, 1080-1103.
- VIUDA-SERRANO, Alejandro. “Santiago Bernabéu y el Real Madrid un análisis histórico del mito del fútbol. Política y deporte en la España franquista”, *AGON International Journal of Sport Sciences*, 3(1), 2013, 33-47.
- VIUDA-SERRANO, Alejandro y GONZÁLEZ AJA, Teresa, “Héroes de papel: El deporte y la prensa como herramientas de propaganda política del fascismo y el franquismo. Una perspectiva histórica comparada”, *Historia y Comunicación Social*, 17, 2012, 41-68.
- VIUDA-SERRANO, Alejandro, MEDEIROS, Daniele y CLEOPHAS, Francois Johannes, “Sport and History: Continuity and Change. Local Stories to Explain Global History”, *The International Journal of the History of Sport*, 40(2-3), 2023, 105-110.
- VONNARD, Philippe, SBETTI, Nicola, y QUIN, Grégory (eds.), *Beyond Boycotts Sport during the Cold War in Europe*, Berlín, De Gruyter, 2018.

- WEBB, Philip D., *O Paraguai como destino atípico da inmigración española: o caso dos galegos (1850-1960)*, (Tesis Doctoral), Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2022.
- WEISBRODE, Kenneth, *Old Diplomacy Revisited: A Study in the Modern History of Diplomatic Transformations*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2014.
- WESTAD, Odd Arne, *La Guerra Fría. Una historia mundial*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2018.
- WILLIAMS, Raymond, “Tecnologías de la comunicación e instituciones sociales”, en Williams, Raymond (ed.), *Historia de la comunicación. Volumen 2. De la imprenta a nuestros días*, Barcelona, Bosch Casa Editorial, 1992, 181-209.
- YANES MESA, Julio Antonio, “El maridaje fútbol/radiodifusión en las islas canarias durante el franquismo, 1939-1975”, *Revista internacional de Historia de la Comunicación*, 5, 2015, 164-186.